

15. MAR. 1925



15. MAR. 1925

15. MAR. 1925

# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL  
“ASTRA”

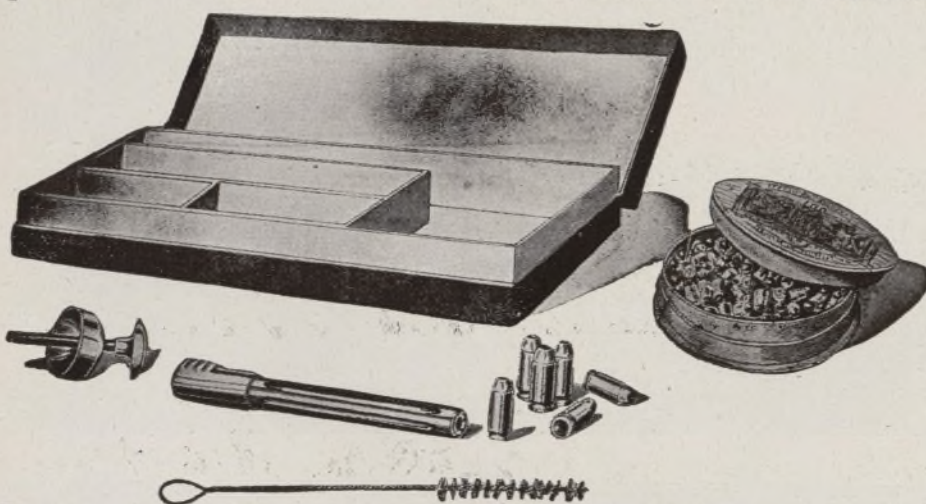
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -  
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑON DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistolas de calibre 9 corto y 7,65.

# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

3,75 ptas. trimestre.—7,50, semes-  
tre.—15,00, año. —  
Extranjero, 12,00 ptas. semestre.

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

15 Marzo de 1925

TALLERES: TUTOR, NUM. 6  
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.  
MADRID  
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

Núm. 99



Por otras patrias y otros cielos

— Novela por IGLESIAS HERMIDA —

## LONDRES

### El hijo de un banquero suicida

La noticia hizo el efecto de un disparo. El Londres de la banca recibió aquel notición con un estremecimiento. Un banquero viejo que recordaba con respeto las últimas grandezas del marqués de Salisbury, fué el primero en contar el caso en la Bolsa.

—Alberto Zaragoza se ha suicidado—dijo—. La viuda y el hijo en la miseria.

¿Es posible? La gente se arremolinó en torno del banquero. Todos hablan a la vez.

—Pero, ¿cómo es posible eso? Alberto estuvo ayer aquí tan sereno. ¿Qué ha sucedido, se sabe algo? Hable usted.

El viejo banquero hizo un gesto noble de perdón, y exclamó:

—¿Qué ha sucedido? lo de siempre. Lo que sucede siempre; que un banquero honrado como Alberto se ve obligado a darse un tiro. Culpas nobles del temperamento que caen siempre sobre la fatalidad.

—¡El suicidio! ¡La ruina! ¡Qué horror... es espantoso!

Las gentes comenzaron a separarse. Pero nadie pudo evitar que aquella tarde de diciembre, sobre los gritos de las especulaciones bancarias, flotasen como una nube negra, la sombra del suicida, del aventurero español, banquero en Londres, Alberto Zaragoza.

La noticia pasó. Pasó el recuerdo. Sólomente quedaron en pie, como símbolos vivos de la catástrofe, una dama alta y muy pálida, enlutada, y un niño, pálido también, de una distinción suprema, que llevaba en los ojos ese misterio que sólo conocen los seres que a los diez años han visto ya una tragedia.

La viuda de Alberto Zaragoza se fué a vivir con su hijo a un cuarto piso de una casa muy modesta, recodo misterioso de la estación Victoria, vivienda de factores y guarda-agujas.

Alberto tenía quince años y a esta edad soste-

ES EL TABACO

DE LOS REYES

J. Montero  
y Cia.



Habana-

ES EL REY

DE LOS TABACOS



Toda persona de gusto se peina con

**FIJADOR DEL CABELLO**

**TAP-SOT**

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

M A D R I D

nía las necesidades de su casa de un modo muy extraño. Trazaba maravillosamente planos de Londres y los vendía a centenares. Acompañaba caravanas de extranjeros a la galería Nacional, a la Abadía de Westminster o al Brithis Musseum, y les explicaba en inglés, en francés y en español, las riquezas de las suntuosas pinacotecas británicas. Fué profesor de un gimnasio.

¿Recordáis la figura de Van Dyk? Alberto, en su aspecto físico, tenía mucho del gran pintor flamenco.

A los extranjeros les chocaba la figura de aquel joven.

# Boinas

# Elósegui

## TOLOSA

(GUIPUZCOA)

—¿Es usted inglés?—le preguntaban.

—Nací en Londres; pero soy hijo de padres españoles—contestaba.

De Inglaterra tenía aquel chico la firmeza de carácter. De las tierras latinas la fantasía, el instinto aventurero, la bravura trágica.

A los veinte años, Alberto era profesor de una academia de preparación para las carreras mercantiles.

Pero esto, para un hombre como él, no podía ser más que un tránsito. Una tarde, el joven profesor cobró sus honorarios en la academia—seis

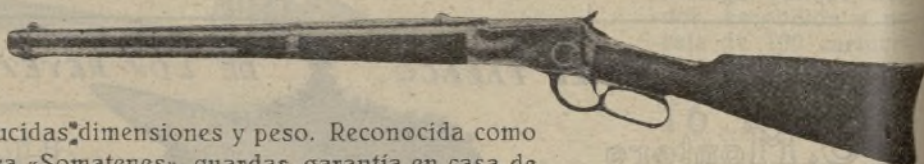
## CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento.

De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos

DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR



*los 3 productos absolutamente impres-  
cindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es,  
adquiéralos !*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

y

**Cicatrizante  
Velox**

libras esterlinas—y sin guardarlas salió con ellas a la calle.

Anocheecía.

Alberto entró con su paga en un caserón antiguo, detrás del castillo de San Jaime, donde se jugaba a los prohibidos.

Con su aspecto distraído, sin fijarse en las paredes húmedas y negras y las altas bóvedas, débilmente iluminadas, atravesó unos cuantos pasillos de revueltas laberínticas que hacían pensar en sorpresas rápidas de ladrones y asesinos.

Alberto, sin fijarse en nada ni pensar en nada tampoco, se dirigió maquinalmente hacia el fondo de la casa.

Orientándose su instinto por el tintineo de las monedas, entró en la sala de juego.

El banquero gritaba.

—Hagan juego, señores. ¿No va más?

—¡Alto!—exclamó Alberto. Y tiró sobre la mesa sus seis monedas de oro.

Comenzó la tirada. Las cartas caían lentamente. El dinero de Alberto se duplicó.



## EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN



## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

### Últimos modelos de Corsés para señoras y niños

A los pocos instantes, la mano pálida, fría y serena del jugador volvió a dejar sobre la mesa todo su dinero. La banca tuvo que abonar en seguida doce libras. Inmediatamente, a la próxima tirada, los discos de oro que se fueron de la mano del banquero hacia un solo jugador, sumaron veinticuatro.

La racha favorable continuó.

En una tirada decisiva, Alberto hizo saltar la banca.

Parece increíble que el dinero pueda vivir, sin explotar, en lugares tan estrechos. El jugador tenía ante su vista, como un propietario tiene sus

dehesas y sus yeguas, una pequeña fortuna entre oro y plata y fichas de nácar. Las fichas redondas y de blancos reflejos parecían gestos de nobleza entre tanta brutalidad.

Alberto, sin moverse de su sitio, ordenó a un dependiente de la casa que le cambiara por billetes todos los discos de nieve. Sin perder de vista al mozo, Alberto aguardó.

Los "puntos" observaban al afortunado rival. Este paseó por todos una mirada rápida y febril, y continuó sin moverse.

El dependiente volvió.

Alberto fué guardando en la cartera su dinero;

## COMPañIA TRANSATLANTICA

### SERVICIOS DIRECTOS

#### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

#### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

#### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

#### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

#### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

#### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

### AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

### SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelanda; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok; New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

### SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Uffamar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



## FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

### F. VILLAVELO

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montero), MADRID.  
Teléfono 39-50 M.

## FLOREAL

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros de mesa - Exportación a provincias

PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

## CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA

- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

se desabrochó para sepultar en un bolsillo interior la cartera ahita ya, cuando le detuvo la voz metálica de un viejo jorobado y lívido como la muerte.

—Tallo cuatrocientas libras, señores.—Y no dijo más. Pero se quedó con los ojos fijos, de mirada fría y taladrante como dos puntas de metal, clavados en Alberto insistentemente.

Alberto suspendió el gesto ancho que había comenzado y dejó su dinero sobre el tapete.

El viejo jorobado y lívido tomó posesión de la silla alta y aislada del banquero. Y comenzó aquel duelo que, sin saber por qué, parecía irracional.

Aquello podía ser la lucha de un hombre y una sombra.

El jorobado, lívido, de boca sumida como una arruga profunda, y ojos fijos y fríos sin pestañear, parecía un muerto. Su contrario, rubio, de mejillas rojas y ojos centelleantes, era la estampa de la juventud.

La fortuna, arrastrada por la simpatía irresistible del joven, se volvió de espaldas al viejo monstruoso.

La suerte de Alberto Zaragoza empezó a abrir brechas en el dinero del jorobado. Las pérdidas eran rápidas y continuadas. Al viejo le temblaban los dedos descarnados al tirar y pagar. Alberto, inmovible, seguía disparando sobre la fortaleza vacilante enemiga.

Repentinamente, el jugador afortunado, preguntó:

## INMEJORABLE EN CALIDADES Y PRECIOS

Objetos de Escritorio, Dibujo y Pintura, Papeles, Carbón y Cintas para máquinas de escribir, en todos los tamaños y colores. Tinteros. Escribanías. Carteras de escritorio. Ficheros. Fichas. Guías metálicas y abecedarios para éstos.

Impresos. Relieves. Encuadernaciones Vda. de Navarro. Preciados, 5. Madrid

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

## ¿CALLOS? UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## SERNA

### COMPRO, VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos  
y cualquier objeto de valor  
HORTALEZA, 9  
TELEFONO, 53-51  
ARTICULOS DE OCASION

## MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5. TRIPLICADO — MADRID

—¿Cuánto tiene la banca?

Doscientas cuarenta libras esterlinas.

—Copo.

Al viejo le castañetearon los dientes. Se puso más lívido todavía; parecía de tierra. Alberto jugando afectadamente con los dedos, como acariciase las teclas de un piano, empujó hacia el banquero sus mazos de oro y papel moneda.

El viejo jorobado no podía respirar. Todos los que se hallaban en la sala se quedaron un momento mirándolo, esperando que se cayera muerto sobre la mesa. Pero la esperanza feroz, el odio, la avaricia, lo galvanizaron. Con los dedos agarrotados empezó a tirar. Alberto se inclinó para inspeccionar friamente la tirada.

La mano de muerto del banquero se detuvo sobre una figura de la baraja que acababa de salir; un rey: aquello fué como un amuleto, cuya virtud Alberto hizo saltar la banca.

El viejo cayó hacia atrás, rígido y retorciéndose.

Alberto guardó su dinero, y para abrirse paso con una espuma amarillenta sobre los labios.

## SEÑORES MILITARES

Visitad la fábrica de IMPERMEABLES de la

Sra. VIUDA DE C. MENOR

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

## CASA OCHOA

ATOCHA, 7 -- MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS y LETRAS

## Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES  
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA  
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties Yutes y Retortas  
Cordelería y Tramillas para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

MADRID

## CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza, Boscalf negras, color y charrol y una gran variación en zapatos para caballero señora y niños.



SON LOS MEJORES

MADRID - Desengaño, núm. 10

- ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 -

MENA  
FOTÓGRAFO  
CARRETAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para 100 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme  
que se desee para cuartos de banderas y  
estándares a 25 ptas. Novedad fotográfica,  
33 calcomanías para aplicarse en  
papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16. — P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1. — MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415. — FUENTES, 7. — MADRID

CASA HERNANDO  
MAYOR, 29  
Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, taponeros y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias.  
Presupuestos gratis

entre la confusión que la caída del banquero produjo, echó, mano, descuidadamente, al culatín de su revólver.

Y comenzó la felicidad o la desgracia de aquel hombre, que, en sus primeras entrevistas con el azar salió siempre por completo victorioso.

### El ansia aventurera.

¡Ah, los disgustos del primer dinero que un hijo entrega a su madre sin explicarle clarísimamente su procedencia!

Adelaida pasó por este calvario. Al recibir 400

monedas de oro de manos de Alberto, su madre sufrió un desvanecimiento.

No fué la impresión de recibir el dinero lo que le hizo a Adelaida perder el sentido; fué el presentimiento de la verdad. Se quedó más pálida que la luna. Al volver en sí, lo primero que dijo, fué, dulcemente a Alberto:

—Tú juegas, hijo.

—Sí, madre. Pero, ¿pero qué mal hay en ello, si gano?

Adelaida lloró silenciosamente.

—¿Me prometes no volver a jugar?

—No. Lo que te prometo es que el juego no me llevará a cometer indignidades nunca.

## GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

— CALLE DE CHURRUCA. NUM. 15 DUPLICADO —

Especialidad en toda clase de trabajos

- SE HACEN CARTELES -

- para oficina, banca y comercio -

A TODOS LOS TAMAÑOS

JOYERIA -- PLATERIA  
RELOJERIA

J. HERNANDEZ Y G.<sup>A</sup> ADROVER

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA




MEDALLAS DE ORO  
 TALLERES PROPIOS  
 LA ORTOPEDIA MODERNA  
 GRAN CASA CONSTRUCTORA  
 DE  
 APARATOS ORTOPEDICOS  
 DE  
 UNICA EN CORSES  
 DE CELULOIDE  
 PIERNAS Y BRAZOS  
 ARTIFICIALES  
 GRAN PREMIO  
 PARIS 1904  
 PARIS 1905  
 PARIS 1906  
 PARIS 1907  
 PARIS 1908  
 PARIS 1909  
 PARIS 1910  
 PARIS 1911  
 PARIS 1912  
 PARIS 1913  
 PARIS 1914  
 PARIS 1915  
 PARIS 1916  
 PARIS 1917  
 PARIS 1918  
 PARIS 1919  
 PARIS 1920  
 PARIS 1921  
 PARIS 1922  
 PARIS 1923  
 PARIS 1924  
 PARIS 1925  
 PARIS 1926  
 PARIS 1927  
 PARIS 1928  
 PARIS 1929  
 PARIS 1930  
 PARIS 1931  
 PARIS 1932  
 PARIS 1933  
 PARIS 1934  
 PARIS 1935  
 PARIS 1936  
 PARIS 1937  
 PARIS 1938  
 PARIS 1939  
 PARIS 1940  
 PARIS 1941  
 PARIS 1942  
 PARIS 1943  
 PARIS 1944  
 PARIS 1945  
 PARIS 1946  
 PARIS 1947  
 PARIS 1948  
 PARIS 1949  
 PARIS 1950  
 PARIS 1951  
 PARIS 1952  
 PARIS 1953  
 PARIS 1954  
 PARIS 1955  
 PARIS 1956  
 PARIS 1957  
 PARIS 1958  
 PARIS 1959  
 PARIS 1960  
 PARIS 1961  
 PARIS 1962  
 PARIS 1963  
 PARIS 1964  
 PARIS 1965  
 PARIS 1966  
 PARIS 1967  
 PARIS 1968  
 PARIS 1969  
 PARIS 1970  
 PARIS 1971  
 PARIS 1972  
 PARIS 1973  
 PARIS 1974  
 PARIS 1975  
 PARIS 1976  
 PARIS 1977  
 PARIS 1978  
 PARIS 1979  
 PARIS 1980  
 PARIS 1981  
 PARIS 1982  
 PARIS 1983  
 PARIS 1984  
 PARIS 1985  
 PARIS 1986  
 PARIS 1987  
 PARIS 1988  
 PARIS 1989  
 PARIS 1990  
 PARIS 1991  
 PARIS 1992  
 PARIS 1993  
 PARIS 1994  
 PARIS 1995  
 PARIS 1996  
 PARIS 1997  
 PARIS 1998  
 PARIS 1999  
 PARIS 2000

**CESAREO ALONSO**  
 Fuencarral 104 - Telefono J. 415  
 MADRID

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

—Eso nadie puede asegurarlo, hijo. El juego es una pasión fatal; te hará desgraciado.

—No importa; si es una pasión, deseo gozarla o sufrirla.

Callaron.

Adelaida siguió llorando todo aquel día.

Alberto jugaba sin descanso, y ganaba fabulosamente. Su suerte prodigiosa de jugador llegó a ser famosa. A los pocos meses, los regalos que recibía Adelaida de su hijo fueron de tal importancia, que, sin duda, le hubieran permitido vivir con lujo. Pero Adelaida, por un secreto presentimiento, no consintió en mudarse de aquella casa modesta de la estación Victoria. Soñaba la pobre viuda con volver a España, la tierra de sus mayores, donde ella misma se educara, y a este fin

MUEBLES PARA OFICINAS

CASA GONZALO

REINA, 21 -- MADRID

(PROXIMO A CLAVEL)



trabajó incansablemente con su hijo para que trasladara su residencia a España.

Esto le hubiera sido fácil a Alberto, pero no quiso.

Alberto hacía una vida extraña, de perdida. Comía en cualquier parte, dormía en cualquier parte también, y jugaba en todos los casinos y garitos de Londres.

Adelaida era desgraciada por su hijo. Este lo sabía, pero no se reportaba.

Yo no soy un burgués—se decía Alberto—Necesito vivir con fiebre. Y de no llevar una existencia así, no quiero la vida para nada.

Alberto empezaba a vivir como a él le gustaba. Pero soñaba constantemente con escenarios en donde contrarrestar su suerte y sus energías: la playa de Ostende en verano; Spá en invierno. El Cairo, Viena, París...

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS  
**RUBIO**

Precios sin competencia \* Exportación a provincias  
3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---  
Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

PARA CAMAS DORADAS  
CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES  
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ  
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. -- MADRID



## LAS LEYES EN EL DUELO

El sabio rey D. Alonso, en su libro de Las Partidas, estableció la absoluta prohibición de nombrar personero en los desafíos, exceptuando los cuatro casos siguientes: Primero. Cuando el retador es el rey, porque no está bien que tan alta dignidad desafíe por sí mismo. Segundo. Si el que desafía es un pariente, por la vergüenza que necesariamente ha de pasar al desafiar al otro. Tercero. Cuando un caballero desafía a otro más poderoso, por razón de *jinda*, *cangui* o miedo. Y cuarto. Si el desafío es del más al menos poderoso, por no rebajarse aquél.

Esto sucedía en Castilla, y en las demás provincias ocurría poco más o menos; en Aragón prescribía la ley que cuando por privilegio o excusa legítima el retado no podía defenderse, debía escoger dos personas, y el retador, por su parte, las que pudiese y los fieles, en unión del justicia del reino, escogiesen de cada parte uno de los nombrados, los que fuesen más iguales, para cuyo conocimiento se medían los elegidos por los pechos, brazos y espaldas para que, en la igualdad—decía la ley—pudiera descubrirse después el divino juicio en la victoria, y hasta tal extremo se llevaba esta igualdad, que en dicha ley se refiere el caso del reto hecho a un enfermo, el cual pidió a su adversario que se le señalase otro igual enfermo que él, declarándosele libre del reto por haber cumplido.

Estaba prohibido ser campeones a aquellos que no podían abogar por otros en juicio y a los que habían sido vencidos una vez en duelo; debían ser los campeones iguales en estado y linaje a sus adversarios.

De nombrar esos campeones de *alquiler* nació la permisión de poder el contrario presentar otro de la misma condición. A estos campeones se les reputaba por viles, y en muchas partes se les afeitaba la cabeza en señal de ignominia, prohibiéndoseles en absoluto pelear a caballo, por ser esta manera de pelear propia sólo de caballeros.

De los desafíos más célebres que se han verificado por medio de personeros ha sido, sin duda alguna, el del Cid Campeador con los infantes de Carrión. Deseoso aquél de vengar el agravio hecho en la persona de sus hijas por los *follones* maridos de ellas en el robledal de Corps, nom-

bró para que le representaran en el combate a sus soldados Bermudo Antolín y Gustio contra los dos infantes y D. Suero su tío, que había excitado la rivalidad entre ellos y sus esposas. La *Crónica*, de Medina, refiere minuciosamente el combate, que debió ser tremendo, pues dice al describir el de los dos últimos combatientes:

“Otro si Nuño, Gustio y Suero Gonzalez, feríanse muy seriamente de las lanças en los cuellos, haciendo en sí golpes maravillosos. Como era Suero Gonzalez caullero muy fuerte e muy enforçado y d'muy gran valentía, ferió en el escudo a Nuño Gustio, e pasole de parte a parte... e non le llegó a la carne. E Nuño Gustio perdió los estriberos, pero que los cobró mucho ayna, e volvió contra Suero González e dióle un golpe por los pechos que le pasó todas las guarniciones e salíole el pendón y la lança por las espaldas...” (¡Poca cosa!)

Así fueron vencidos sus sobrinos los dos infantes, quedando por alevosos reconocidos los cobardes que maltrataron a las hijas del Cid.

A veces los villanos peleaban en nombre de otro, mediante una recompensa; también para vengar propias ofensas acudían al campo, estando reglamentado el duelo entre ellos por el fuero de Sobrarbe. El alcalde fijaba los plazos para que buscasen sus campeones, admitidos los cuales velaban por la noche sus escudos o látigos, y al día siguiente se les sacaba al campo, donde comenzaba la lucha, que, como ya hemos indicado, se hacía con un palo o látigo y a pie, habiendo señalado de antemano los testigos los lindeors del campo por medio de mojones; si alguno se salía de ellos era declarado vencido.

Si en el primer día no se decidía la victoria por ninguno, al ponerse el sol llevábanlos a una casa, y al día siguiente comenzaban de nuevo, hasta que uno quedase fuera de combate.

Caso notable el ocurrido en Segovia a presencia de los reyes D. Juan II de Castilla y don Juan de Navarra, en el año de 1428. Peleaban dos villanos llamados los Velascos, vecinos de Soria, y en muchos días de pelea no lograron herirse, terminando por declararles a ambos buenos, mereciendo de los reyes que cada uno de éstos armase caballero a cada uno de los combatientes.



I

Fué condenado a presidio por delito de sangre. Era un obrero aplicado, trabajador, de instrucción escasa, pero muy útil y muy entendido en su modesta profesión de albañil. Su maestro le apreciaba, los vecinos del barrio se hacían lenguas de él; a su novia le saltaba el corazón en el pecho cuando le veía acercarse a su puerta, y a su madre, una viejecita de pelo canoso y ojos alegres, se le caía la baba de gusto en presencia de aquel muchachote alto, fornido, cariñoso, sostén de la casa desde la muerte de su padre, y retrato vivo del padre muerto en las condiciones físicas y morales de su persona.

Pedro, este era el nombre del simpático mozo, adoraba en su madre, depositaba en ella íntegro o poco menos el producto de su trabajo y vivía feliz, con ese relativo desahogo del obrero que le permite cruzar el mundo gozando los bienes de una miseria decorosa.

Este edificio de ventura se vino abajo al anochechar de una fiesta. Pedro jugaba a las cartas con otros compañeros en una taberna inmediata a su domicilio. Menudeaban entre los jugadores sendos vasos de vino; hallábanse más que calientes las cabezas y suscitóse agria disputa a propósito de una jugada entre el mozo y su contrincante. Hubo aquello de "eso no me lo dices en la calle", y a la calle salieron navaja en mano, y de frente y cuerpo a cuerpo riñeron, y en la calle quedó con el corazón partido de un navajazo el contrario de Pedro, mientras éste, amarrado codo con codo por los agentes de la autoridad, era conducido a la cárcel y sentenciado, unos meses después, por la sala correspondiente, a ocho años de presidio.

Y a presidio fué, porque era de justicia que

fuese, porque bueno es hacer la vista gorda cuando dos hombres pelean en un café y se matan a las veinticuatro horas delante de testigos, pero no es posible hacerla con los hombres que riñen a la puerta de una taberna, acto seguido de la injuria, frente a frente y con armas iguales. Aunque a primera vista no lo parezca, existe una diferencia enorme entre un hecho y otro.

Pedro fué a presidio y con él se fueron todas las dichas de su hogar y todas las alegrías de su alma. En el último rincón de la casa, humilde antes, miserable desde que Pedro la abandonó, se veía a la pobre vieja, sentada en una silla, con los cabellos siempre blancos, y los ojos, aquellos ojos tan alegres, tristes, muy tristes, enrojecidos por el llanto y enturbiados por la amargura. También se puso muy triste la novia del mozo cuando se pronunció la sentencia de éste. Sólo que a los dos años de pronunciada, la novia se había casado con otro hombre y la madre seguía llorando. Así es la vida y así son las madres y las novias.

II

En los registros de presidio podía leerse a propósito de Pedro la siguiente nota:

Conducta, buena.—Aplicación, mucha.—Subordinación, mucha.—Carácter, retraído.

Los jefes estaban muy contentos con él; sus compañeros le apreciaban; algunos que habían sentido la dureza de sus puños le temían, y Pedro iba extinguiendo su condena sin amistades grandes y sin odios profundos, sustrayéndose, por determinación invencible de su voluntad, a la atmósfera contagiosa y podrida que le rodeaba, al medio ambiente y criminal donde su mala suerte le había arrojado. Silencioso, esquivo, resignán-

dose con su desgracia, era un enigma para sus compañeros y un buen muchacho para sus superiores.

Sólo una vez, excepción hecha de aquellas en que para conservar su independencia fuéle preciso tener a raya a los matones del penal, sólo una vez salió de su actitud indiferente y de su conducta pasiva, y sus ojos brillaron con cólera y sus dientes rechinaron de rabia, y apretó los puños con ira y lanzó una blasfemia, encarándose con el trozo de cielo azul recortado por los altos muros del presidio: fué el día que supo que su novia se había casado con otro.

Pero aquello duró un instante; después volvió a su retraimiento, hizose más huraño y más hosco, y siguió cumpliendo su condena con la esperanza puesta en la libertad y el corazón en la pobre y desamparada madre, que le aguardaba en el fondo de su casita blanca y humilde, de aquella casita con la que Pedro soñaba todas las noches al tenderse sobre el duro camastro que desde cuatro años atrás le servía de lecho...

"Tu madre está muy mala, sin esperanzas de salvación; quiere verte; no piensa más que en tí..."

Al leer esta carta que le entregó un empleado del presidio, creyó Pedro que todo el edificio se desplomaba sobre su cabeza. ¿Cómo? ¡Su madre, el único amor que le restaba en este mundo, se iba a morir y quería verle y él no iba a poder cumplir esta suprema y última voluntad! No, aquello no era posible; no era posible de ningún modo. El necesitaba ver a su madre, recoger su beso postrero, estrecharla en sus brazos... Y lo haría, ¡vaya si lo haría! ¿Quién iba a negárselo?... No era posible que se lo negasen.

Pedro fué a ver al director del penal, y al llegar a su presencia exclamó con la voz enronquecida por la pena:

—Mi madre se muere, señor director; concédame usted licencia para verla; que me acompañen; le juro a usted que volveré en cuanto me despida de ella.

—Si eso fuera posible, lo haría—respondió el director, que estimaba en mucho el carácter y la buena conducta de Pedro.—Pero ya sabes que no puede ser.

—¿No puede ser?

—No.

Pedro salió del despacho del director con las cejas fruncidas y alguien le oyó murmurar por lo bajo:

—¿Qué no puede ser!... ¡Pues yo digo que si puede ser y será!

Al anoecer de aquel día, terminadas sus tareas en el arsenal, los presidiarios se alineaban en el muelle para el recuento. De pronto vieron a un hombre que corría sobre las rocas hasta el punto donde éstas se encuentran con el mar: era un preso que intentaba fugarse; algunos soldados salieron en su persecución; pero el hombre llevaba mucha delantera. Llegó a la punta del acantilado, dió un salto terrible y cayó de cabeza al mar. Viósele aparecer un momento y desaparecer después; los soldados descargaron sus armas en dirección del fugitivo; las lanchas del puerto se lanzaron en busca suya: nada; ni el menor rastro; o al hombre se lo habían tragado las olas o había sido muy diestro para ocultarse.

El fugitivo era Pedro. ¿Cómo pudo sustraerse a las investigaciones y pesquisas de sus perseguidores? Ni él mismo ha podido explicárselo luego; sólo sabe que permaneció toda la noche, una noche lluviosa y terrible de enero, oculto detrás de unas rocas, tiritando de frío, bajo sus vestidos empapados de agua; oyendo al mar romper estruendosamente a sus plantas, al trueno rugir en las nubes y al huracán bramar en el espacio con bramido ronco y salvaje.



Así pasó horas y horas, con el pensamiento puesto en su madre; así, a nado unas veces, otras desgarrándose los pies contra las erizadas puntas de los peñascales que bordean la costa, consiguió ganar una casuca donde se facilitaban vestidos y disfraces a los presidiarios. Cambió en ella de ropa, hizo durante tres o cuatro horas ese camino ruinoso, hipócrita, incierto, confuso, que hace la presa para despistar a sus acechadores, y al cabo de tres días, muerto de hambre, de frío, de sed, con los pies sangrando, la ropa hecha jirones y los ojos llorosos (llegó a la puerta de su casita, de la casita blanca con que soñaba todas las noches al dormirse sobre el camastro de presidio.

En la alcoba, desfigurada por la fiebre, próxima a lanzar el último suspiro, acompañada por una vecina compasiva, estaba su madre, con los ojos clavados en el techo, las manos en cruz, murmurando por lo bajo como si dialogara con su esperanza:

—¡Hijo mío!

Pedro, que adelantaba su cabeza, pálida y febril, por entre las cortinas de la alcoba, oyó aquellas palabras y sin poderse contener.

—¡Aquí me tienes, madre, aquí me tienes!— gritó avanzando hacia la anciana y estrechándola entre sus brazos...

Fué un beso largo, muy largo; la eternidad de un amor y el fin de una vida confundiendo sobre dos bocas temblorosas. Luego la vieja abrió los brazos, cayó muerta sobre la cama y Pedro rompió en ahogados sollozos.

### III

A los seis días entraba un hombre por las enrejadas puertas del penal. Era Pedro. Cuando fué presentado al director, le dijo:

—He ido a despedirme de mi madre; aquí me tiene usted. No pensaba escaparme y he vuelto.

El director había dado parte de la fuga y el penado sufrió cuatro años de recargo en su condena.

Pero lo que Pedro decía, hablando con sus compañeros:

—Bien vale cuatro años de presidio el último beso de una madre.

JOAQUÍN DICENTA



## NUESTRA PORTADA



Nuestra portada es una bella vista del castillo de Niebla reflejado en la mansa quietud de las aguas de un bla reflejado en la mansa quietud de las aguas de su pujanza, de su poderío, como si las piedras de su vieja fortaleza fuesen un brujo evocador de la grandeza de su estirpe.

De origen remoto, está fuera de duda que corresponde a la antigua Ilipla o Ilipa, en cuyas cercanías derrotó Cornelio Escipión a los lusitanos que habían penetrado en la Bética; obtuvo el derecho de acuñar moneda, y desde el siglo VI fué sede episcopal, cuyo primer prelado, llamado Basilio, asistió al célebre Concilio III de Toledo. En la época gótica llamóse la ciudad Elepla y durante la dominación árabe cambió este nombre por el de Lebla y aumentó en población e importancia hasta el punto de constituir en 1023, a la caída del Califato de Córdoba, la capital de una de las *taifas* que entonces se formaron.

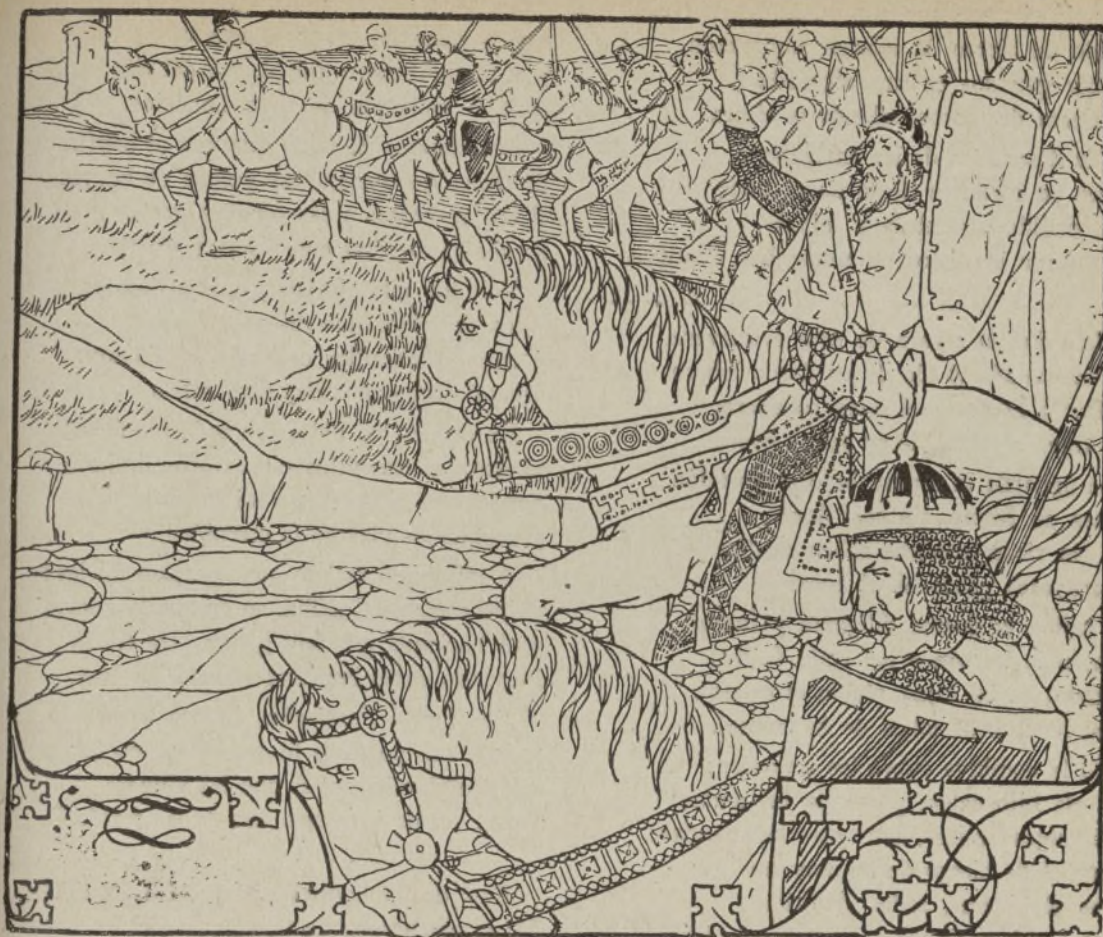
En 1051, quedó Niebla anexionada a Sevilla y a me-

diados del segundo siglo cayó en poder de los almohades pasando a cuchillo a todos sus habitantes.

Sitiada en 1178 por el infante Don Sancho de Portugal, empezó por entonces a llamarse *Niebla*. El famoso arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez la tomó en 1231; pero vuelta al dominio musulmán, Alfonso el Sabio se apoderó de nuevo de ella en 1257. El rey Enrique II la hizo cabeza de condado que creó para su hija natural doña Beatriz de Castilla, quien la llevó en dote a su esposo don Juan Alfonso de Guzmán, tercer señor de Sanlúcar, del cual descienden los duques de Medina Sidonia y condes de Olivares.

En 1508 la saquearon las tropas enviadas por Fernando V para apoderarse de la fortaleza que mantenía don Pedro Girón.

En la invasión napoleónica sufrió mucho y los franceses, al evacuarla, volaron parte del castillo y las defensas que la rodeaban. En su archivo existen gran número de privilegios otorgados a Niebla que demuestran el importante papel que desempeñó en la Edad Media.



## — La hembra del gavián —

Templó sus aceros de guerra Castilla  
en las aguas mansas del antiguo Duero,  
que canta los versos de su Romancero,  
a los rumorosos chopos de su orilla.

Y es como un espejo para el cielo claro  
cuando, adormecido, se extiende en la presa;  
y es como un amante, que rendido besa  
el huerto y la vega de Castro Mendaro.

Allá donde tiene descanso y labranza  
Martín Ruiz D'otores, el buen burgalés,  
que en estos solares descíñe el arnés  
y deja en reposo la espada y la lanza.

Un rey se los diera con sus aledaños;  
tierras de buen pan, eras y molino;  
los majuelos agrios del dorado vino;  
las praderas frescas para sus rebaños.

Tan fuerte y alegre como un viejo roble  
lleno de jilgueros, es el Infanzón,

es toda su vida como una canción  
de gestas antiguas, aguerrida y noble.

Porque las labores del hogar rigiera  
e hiciese fecundo y alegre el hogar,  
buscó una doncella del mejor solar  
de hidalgos de fuero que hay en la ribera.

Es esta, la esposa, delgada y morena,  
de negros cabellos y dulce mirar,  
cual Santa-María del Monte-Bustar  
que siempre sonríe graciosa y serena.

En todos sus gestos, tranquila y pausada,  
la sabiduría brilla en su mirada,  
en su señorío de mujer honesta,  
hay algo de reina y algo de prelada.

Junto al ajimez en lo más del día,  
hila de su lino con siete doncellas;  
hay una cautiva, que canta querellas  
con el ritmo triste de la morería.

Partió el castellano con gente de guerra,  
vestido de hierro, la adarga embrazada,  
a robar ganados en una algarada  
por tierra de moros, allende la sierra.

Y la dama otea de las amarillas  
mieses ya maduras de la tierra llana  
a la cordillera sombría y lejana  
que guarda los cotos de entrambas Castillas.

.....  
Mala fué la algara de esta primavera,  
que ha matado el filo de un dardo lobero  
a Martín D'otores el buen caballero,  
y le traen a lomos de su yegua overa.

Le aguarda la esposa bajó el portalón  
y besa su frente, sin casi llorar,  
que las ricas hembras saben ocultar  
las mayores penas en el corazón.

Trajina la dueña, diligente y fuerte,  
y escancia los vinos del rudo festín;  
en tanto en las cijas, ahúlla el mastín,  
a los tenebrosos lobos de la muerte.

Ya la comitiva cubre los senderos;  
los seis hijosdalgo, portando las andas;  
los monges benitos, que rezan las mandas;  
el tropel de hierro de los mesnaderos;  
y las plañideras, todas doloridas,  
y los hombres llanos que labran la tierra,  
y el donal de escudo y el corcel de guerra  
que los escuderos llevan de las bridas.

Ya duerme el hidalgo bajo el frío suelo  
de la Iglesia humilde campesina y ruda.  
Su ánima de niño cándida y desnuda  
entre querubines, se remonta al cielo.

.....  
"En el santo nombre de Dios, uno y tres,  
porque a los que luchan se de en encomienda,  
yo, Teuda Ferrandez, entrego mi hacienda,  
a vos el muy noble maestre de Uclés.

Mi Castro Mendaro con cotos y anejos,  
agar y paneras, horno y caserío  
y el molino nuevo que en caz del río,  
hace la molienda de siete Concejos.

Los campos de trigo que van al confín  
de tierra de Burgos, las yuntas de bueyes,  
el ato de cabras y las pingües greyes  
de abejas merinas con yegua y mastín.

Vos doy mis ajorcas y mis arracadas,  
y los relicarios que mi gala fueron,  
y aquellos zarzillos que tal vez vinieron  
orgando cabezas recién cercenadas.

En cambio yo pido, con toda humildad,  
vuestros santos velos y un rincón desierto,  
donde rece y llore por mi dueño muerto  
y busque las vías de la eternidad.

A mis hijos mando que cumplan mi ley;  
su herencia es Castilla, su campo la guerra  
y si hacienda quieren, ganen otra tierra  
luchando como hombres al lado del Rey.

Yo, Teuda Ferrandez, invoco al Señor  
porque mis palabras lo que el mundo fuere,  
sean perdurables y el que las vulnere  
yazga en los infiernos con Judas traidor".

.....  
Flor de las llanuras de nuestra Castilla.  
En la paz serena de tu monasterio,  
una vieja carta me contó el misterio  
de tu vida austera, piadosa y sencilla.

Contemplé tu efígie, que fingió el cincel  
yacente a la diestra del rudo Infanzón;  
una cruz campaba sobre tu blasón  
y bajo tus plantas dormía un lebre.

Y pensé en mi tierra de Castilla, fuerte  
por sus hembras madres de conquistadores;  
en la santa tierra, donde los amores  
traspasan los cotos del tiempo y la muerte.

MARQUES DE LOZOYA





# EL BELLO GESTO DE UNA CUALQUIERA

NOVELA BREVE POR «JAIME»



## (Conclusión)

con la separación, solamente se calmaba cuando, al llegar al primer punto de parada del tren, escribía la primera carta, cuatro renglones, casi siempre con el mismo texto...

...“cuando el tren me aleja de tí, ésta carta me acerca y te lleva los besos que no pude darte al separarnos. Por muchos que te envíe, siempre me quedan algunos para sumar a los muchos que he de darte a mi regreso”...

Y esta vez advirtió que había pasado la primera estación la segunda, y otras, y no escribió.

Ya en el hotel, después de asearse y cambiar de ropa, bajó al comedor y esperó unos minutos para sentarse a la mesa. En otras ocasiones estos minutos de espera, daban lugar a la primera carta desde Madrid, ya escrita en papel con timbre del hotel.

Ahora, paseó por el salón de lectura... y no escribió.

Comiendo estaba, admirado de su tranquilidad, de aquella sensación de sosiego que borraba su disgusto, cuando le anunciaron que una señora deseaba verle y que, al enterarse de que acababa de sentarse a la mesa, había encargado expresamente que nada le dijeran hasta que terminara de comer.

Dió las gracias al portador de la noticia y continuó comiendo... No, continuó sentado a la mesa, sin comer ya. Se sentía inquieto, desasosegado, nervioso, pretendiendo hacer un esfuerzo para dominar su agitación, pero sin lograrlo.

Dejó pasar unos minutos, y ya, impaciente, salió del comedor.

De espaldas a la puerta de entrada de la sala de visita, una señora hojeaba una revista.

No necesitó verle la cara para conocerla... ¡Clara Siloni! ¿Qué quería aquella mujer?...

Y, de pie, en el dintel de la puerta, se detuvo, sintiendo el impulso de retroceder y el pensamiento de hacer saber a aquella mujer que no podía recibirla, que se sentía enfermo; una disculpa, un pretexto cualquiera...

Esta línea de conducta se la dictaba su lealtad... ¿Su lealtad?... Pero, ¿es qué no se había dudado de su lealtad injustamente, cuando no había el menor motivo para ello? ¿Porqué este sacrificio fundado en su lealtad?... ¡Ah! ¿luego era un sacrificio? nunca lo hubiera creído. Y, sin embargo, ¡cosa más rara!, retirarse en este momento le parecía un sacrificio...

Tosió para hacer advertir su presencia.

Alzó los ojos la dama y por un espejo que tenía enfrente, le vió y se volvió con vivacidad.

—Sentiría haber molestado...

—Vd. no molesta nunca, tengo un verdadero placer en saludarla.

—Muy amable...

Se hizo un silencio de algunos segundos. Siglos le parecieron a José Antonio.

Y fué ella la que lo rompió.

—He sabido que había Vd. llegado a Madrid.

Juan María me anunciaba en una carta su salida de Casas Rojas y el hotel donde se hospedaría. Mi impaciencia me ha hecho ser indiscreta, que indiscreción es venir a molestarle tan pronto... pero, ha de comprender mi inquietud, mi deseo de conocer sus impresiones, en ésta nueva fase del asunto de Juan María...

—Perfectamente justificada esa impaciencia—dijo José Antonio con un ligero temblor en la voz—y tengo ya sobrados motivos para apreciar ese interés que me conmueve... y no deja de mortificarme un poco...

—Mortificarle, ¿porqué?...

—No es muy halagüeño advertir la impaciencia que siente una mujer tan bella como Vd. por tener noticias de algo que no afecta ni remotamente a la persona que tiene el placer de saludarla en este momento...



José Antonio se sorprendió al escucharse a sí mismo, hablando en esta forma con aquella mujer que no había sido para él otra cosa en su vida, que un detalle interesante de su profesión de abogado; un detalle que le había servido para apurar la nota sentimental en su escrito de defensa y en aquellas cálidas frases de la rectificación.

Y, sin embargo, pretendía hacer creer que se sentía molesto al advertir su interés por otro que no era él... ¿Galantería? ¿Sentimiento muy hondo de lo que en aquel momento le impresionaba?...

—Vd. es bueno Sr. Pirala, y no ha de pretender turbar con una desviación de su bondad, esta serena calma que yo siento cerca de Vd. hablando de algo que me interesa tan profundamente. Ya ve Vd. se trata de jugar la última carta en este juego terrible de la justicia, y en esa última carta va empeñada la libertad de un hombre que mató por mi causa, que mató noble y lealmente, pero que mató y la Ley no perdona nunca *del todo* a quien mata... Gracias a Vd. se salvará del presidio, pero lleva ya ocho meses preso...

—¿Tanto siente Vd. la privación de su libertad? —y José Antonio no supo o no pudo disimular el despecho que inspiraba esta pregunta, preso ya en el hechizo de aquella mujer tan prodigiosamente hermosa, tan interesante...

—Lo siento por él—dijo ella con sencillez.

—¿Por él solamente?

—Por él y nada más que por él—dijo, y puso en la respuesta tal acento de verdad, que José Antonio hubo de sentir otra vez la tortura de darse cuenta de que aquella mujer se adentraba en su alma y le producía una impresión de ansia, de anhelos insospechados...

Se sentaron—el anterior diálogo se había desarrollado en pie—y pareció como que daba en aquel momento principio la visita, sobreponiéndose ambos a sus impresiones y tratando de justificar el objeto de su entrevista.

Unas frases vulgares y ceremoniosas, las necesarias para que el abogado reiterara su esperanza de confirmar en Madrid el éxito de su defensa y la conversación parecía deber terminarse después de esta manifestación o prolongarse indefinidamente, pero ni José Antonio ni su bella visitante, hacían el menor ademán de levantarse ni de reanudarla.

—Qué sacrificio para usted, salir de su rincón provinciano y abandonar aquel hogar tan feliz, para venir a Madrid por exigencias de su profesión—dijo ella de pronto y estas palabras le hicieron a José Antonio la impresión de un chorro de agua helada que cayera por sorpresa en su nuca—. Para nadie es un secreto en Casas Rojas, y yo tuve ocasión de apreciarlo en los días que allí estuve,

que es usted un marido modelo y su esposa la más dichosa de las mujeres...

—La felicidad es algo muy relativo y cuestión de circunstancias y de oportunidad—interrumpió sombríamente el abogado.

—¿Es qué ahora no es usted feliz?

—Quizá sí, un poco feliz, pero no precisamente por el concepto que usted cree...

—Para un hombre como usted, que vive como usted y que es tan caballero como usted, no puede haber más que un motivo de felicidad y, triste y desgraciado destino el de la persona que se interpusiera en el camino de su dicha.

—¿Porqué tan triste y desgraciado?

—Porque la dicha, amigo mío, cuando se funda en una unión que el amor bendice y la penetración de dos almas santifica, es algo intangible, sagrado, a lo que nadie debe acercarse para turbarlo, sin el temor de cometer una indignidad, una felonía que mancharía una conciencia...

—¿Y es usted la que así habla?

—Sí, soy yo la que hablo así, *una cualquiera*, la que dió lugar a que un hombre matara por mí, la mujer de todos, la aventurera que va por el mundo sembrando liviandades, dilapidando fortunas y pervirtiendo almas, pero, que quiere por esta vez, aunque nada más sea por esta vez, purificar un poco la suya con el Jordán de una buena acción, devolviendo a una mujer buena el único amor de su vida que empieza a desviarse de su ruta soñando con una quimera... Es la mujer de todos la que, por esta vez se niega a ser de uno que, (voy a pagar con mi franqueza su bondad con Juan María) de uno, que ha logrado entrar en mi alma como no había entrado ninguno de los otros... que me hizo ser buena en unos minutos, más tiempo que he sido en toda mi vida... ¡Adiós! José Antonio; llamarle así una sola vez, es el primero y el último detalle de mi intimidad con usted...

Y se levantó, tendió su mano al abogado que, sobrecogido y tembloroso, la estrechó, convulsivamente, preso de una intensa emoción.

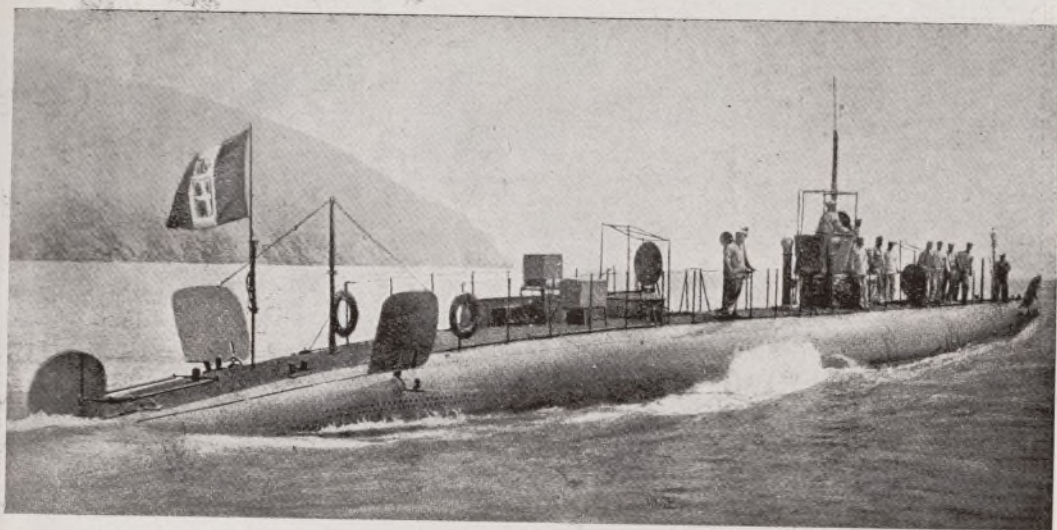
Y Clara Siloni salió del hotel con paso firme y seguro... llorando, pero con una sensación de calma y bienestar que no había sentido nunca.

\* \* \*

El mismo día en que se dictó el fallo absoluto en la causa de Juan María, marchó de Madrid Clara Siloni, la bellísima artista, la famosa horizontal, la mujer de todos, y no ha venido a España jamás...

... ..  
¿Será feliz José Antonio en su hogar, después del sacrificio de la aventurera y del fracaso de su primera aventura sentimental?

Me temo que no...



Después de haberse dedicado a la captura de barcos aliados, el submarino recogido del fondo del mar, y reconstruido, vigila los puertos del Adriático, ostentando la bandera de Italia.

## La caza de un submarino

En los muchos episodios que quedan como recuerdo de la guerra que ensangrentó al mundo, los más interesantes se refieren sin duda a los submarinos.

He aquí como narra el comandante de un puerto italiano la destrucción y captura de un submarino alemán, que reconstruido formó luego en las filas de la armada italiana.

Era el 2 de mayo de 1916 cuando el submarino alemán, creyendo tal vez que hubiese aflojado nuestra vigilancia, volvió y colocó una línea de minas delante de otra de nuestras bases, pero muy lejos del puerto y en tal posición, que sólo por mala fortuna, cayó en ella y quedó destruido uno de nuestros barcos auxiliares; aún no se tiene tampoco la seguridad de si esta pérdida fué ocasionada por una mina flotante o por una fija.

Todo estaba preparado para recibir nuevas visitas... y el 16 de mayo el artero cetáceo, envaletonado por el éxito parcial obtenido, se presentó de nuevo delante de la primera base, de que antes hablamos, navegando completamente sumergido, y por tanto invisible. Y a las dos de la tarde una fortísima explosión y una enorme columna de agua mezclada con nafta anunciaron a la Plaza Marítima que probablemente el submarino había chocado con la mina preparada para nosotros.

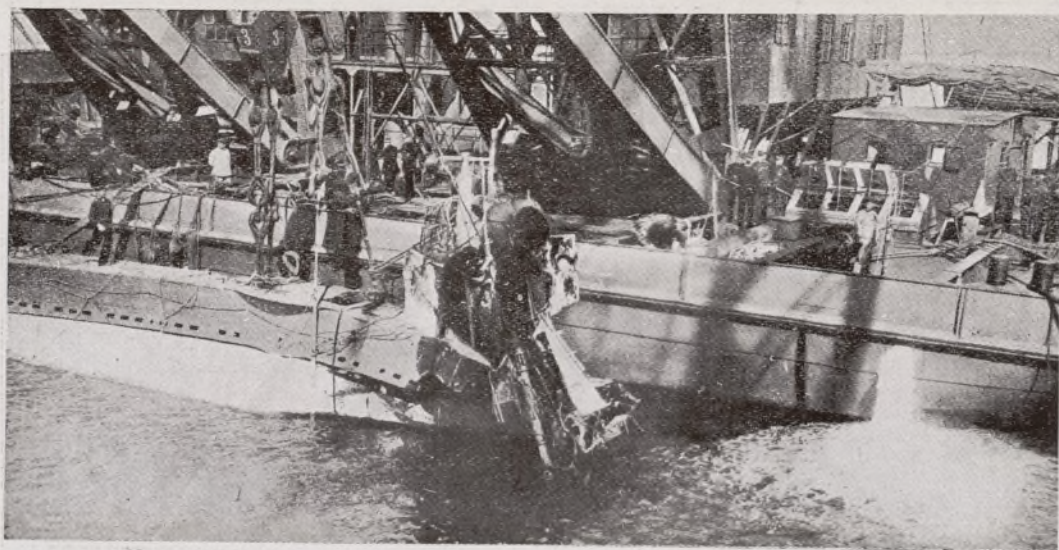
Torpederos y embarcaciones de todas clases corrieron a donde el mar aparecía aun agitado e invisible agonía, revelada solamente por la afluencia de la sangre del monstruo—la nafta,—la multiplicación de las burbujas de aire, su último respiro, los trozos de madera o los miembros humanos despedazados.

Encontraron el cadáver, acostado sobre el lado izquierdo y en posición supina, partido en dos, a más de treinta metros de profundidad. Sobre la ruta que él debió recorrer estaba también la prueba de su culpa: una línea de torpedos, destinados a nosotros, y que prontamente recogimos.

A los martillazos de los buzos en las partes del buque que se conservaban intactas ninguno respondió: reinaba un silencio absoluto, el silencio de los sepulcros.

\*\*\*

Al comandante de la Plaza se le ocurrió la atrevida idea de extraer del fondo la pesadísima bestia muerta. Adoptando infinitas precauciones, porque aun guardaba en su seno parte de su terrible cargamento y podía causar daños, con un trabajo verdaderamente admirable de los buzos y marineros, en poco tiempo se consiguió sacarla del fondo y que volviese a ver el sol sobre el mue-



Del fondo del mar es extraído por potentes grúas, el submarino echado a pique por las minas guardianas del puerto.

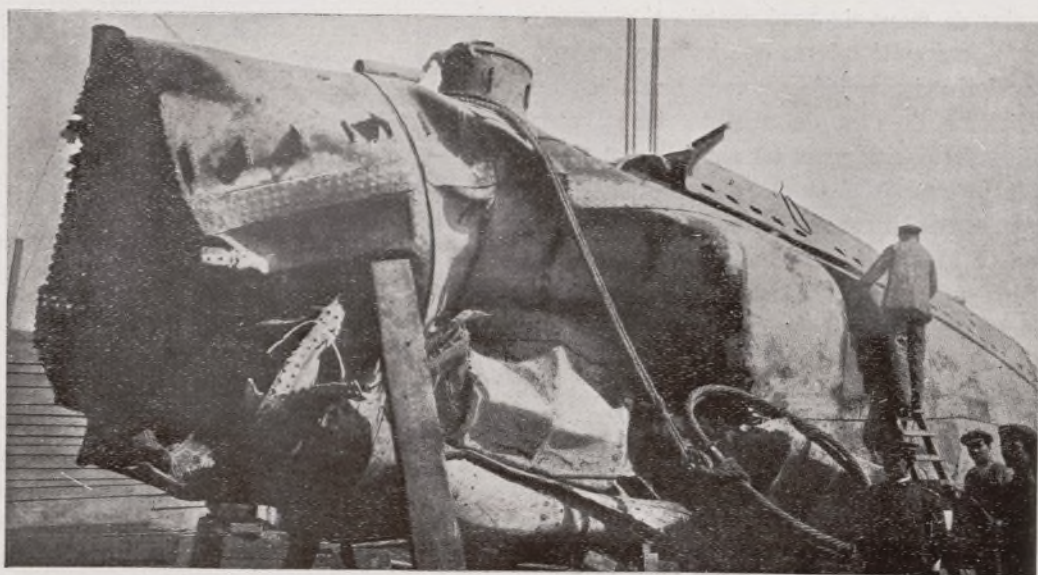
lle de nuestro puerto, unidos sus pedazos y goteando agua, nafta y podredumbre humana.

Entonces se pudo ya saber su nombre: el *U C 12*; el lugar de su nacimiento: Arsenales Weser de Bremen; su paternidad: Compañía Siemens Schuckert.

En la increíble mescolanza de planchas retorcidas y laceradas, de tubos arrancados y lanzados al aire, de órganos desencajados, rotos, hechos

pedazos, entre las aberturas dentadas que formó a su capricho la explosión, entre los repliegues y abolladuras que ningún mazo podría hacer, era difícil aventurarse a penetrar en los departamentos que se mantenían intactos, para recoger nuevas noticias.

Entre un cúmulo de astillas, fuertemente incrustadas, etc..., se encontraron montones de carne humana pertenecientes a dos cadáveres, cuyas



El extraño montón de hierros retorcidos que fué sepultura de sus tripulantes, se halla en seco para hacer nacer sobre sus restos un nuevo submarino.

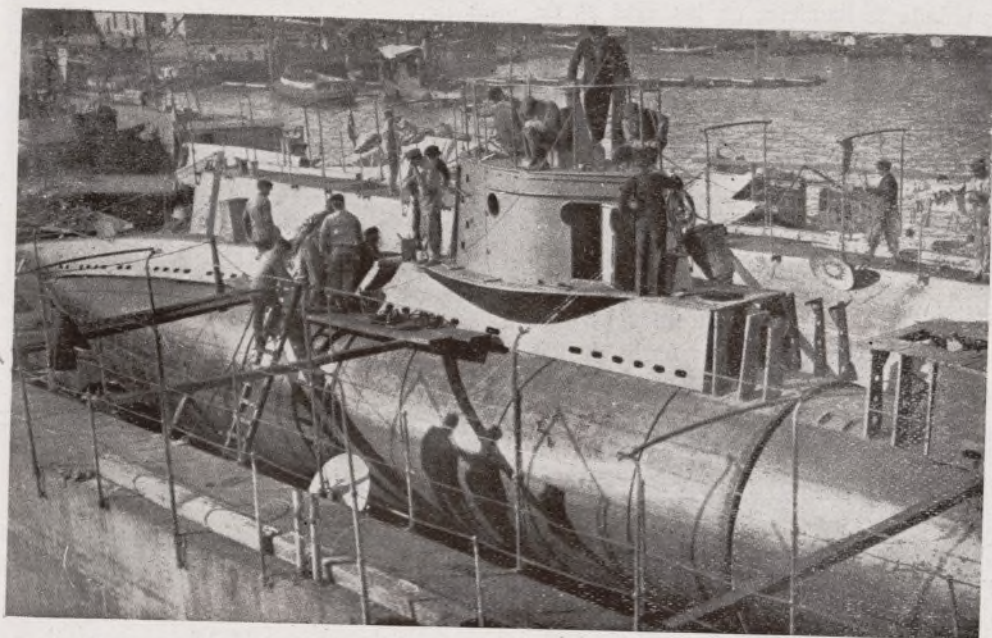
cabezas casi se encontraron aplastadas y desfiguradas, etc... A costa de grandes esfuerzos se pudo remover estos restos, ya en estado de corrupción avanzadísima, y entre pedazos de carne adheridos a parte del blindaje, huesos desmenuzados con trozos de piel unidos todavía a ellos, harapos manchados y fétidos, se pudo sacarlos fuera de los pañoles y de los residuos, etc..."

Sirva esto para dar una idea de lo penoso que hubo de ser el principio y para imaginarse cómo escena tan horrible exigía proceder con lentitud y todo género de macabras precauciones.

Por fin se creyó más conveniente emplear el soplete oxhídrico y abrir de este modo camino en

Hemos querido presentar esta lista con toda su crudeza para no disminuir en nada su triste eficacia. Y a los pobres números, identificados uno por uno, y cristianamente amortajados, se les hicieron las debidas exequias a que por el cumplimiento del deber, aunque bárbaro, a ellos impuesto, tenían derecho. La muerte es una buena defensora de cualquier causa.

De los mapas y uniformes encontrados se dedujo evidentemente que todo a bordo era alemán: buque, las armas, la tripulación, las cartas hidrográficas, los libros del archivo, todo llevaba el sello "Kaiserliche Marine"; la corona imperial germánica adornaba los asientos de a bordo: todas



Una vez reconstruido el submarino enemigo, se pone en servicio de las costas.

cada una de las dos partes, revelándose entonces, con todo su aspecto siniestro, el secreto de los hombres y de las cosas. Oigamos al representante de la ley:

"Cámara de maniobras: cadáver N. 1.

"Departamento a proa: cadáveres N. 1, 2, 3 y 4.

"Bajo la torrecilla, enroscados en la plancha blindada, los cadáveres N. 5 y 6, deshechos en su mayor parte, empleando en adaptar sus miembros separados tres días de "trabajo".

"En los motores, los N. 7, 8, 9 y 10....

"En pedazos, el N. 11... Sin cubierta del cráneo, el N. 12.

"Encontrados en pedacitos, el N. 13 y 14".

las ropas que vestían los marineros tenían la conocida marca B. A. K. (Bekleidung Abteilunag Kiel), distintivo empleado por los almacenes militares de Kiel; con este punto se hacía el servicio postal; los giros privados de la tripulación se enviaban en marcos a la Caja de Ahorros de Kiel y la lista de oficiales y marineros señalaba grados y nombres completamente alemanes. De austriaco no tenía nada más que la bandera, cambiada el 28 de junio de 1915, en Pola, es decir, pocos días antes de la colocación de la primera línea de minas en aguas próximas a nuestra base.

El examen microscópico nos ha revelado la estructura y la vida del U C 12, y si bien para evi-

tar una inútil exposición de datos técnicos, callaré cómo estaba construido, me parece que ha de ser interesante conocer los rasgos principales de su breve y laboriosa vida.

Construido, como se ha dicho, en Bremen, entraba en servicio en los primeros días de mayo de 1915: hacía sus primeras pruebas en el Weser, remolcado y de noche atravesaba el canal Kaiser Wilhelm, entraba en Kiel el 17 del mismo mes, practicaba ejercicios de inmersión y el 22 embarcaba las minas destinadas para nosotros.

Declarada ya nuestra guerra a Austria, salía de Kiel, en ferrocarril, dividido en tres secciones y llegaba a Pola el 24 de junio. Unidas sus partes y cambiada la bandera, en los días 25 de julio y 15 de agosto llevaba a cabo, después de algunas correrías a lo largo del litoral austriaco, la colocación de la línea de minas delante de nuestra base, hecho que ya hemos referido. En el mes de diciembre fué desde Cattaro a la Cirenaica (Port-Bardia, cerca de Solum) llevando un cargamento de fusiles.

En febrero de este año, en los días difíciles de Durazzo, el *U C 12*, allí se encontraba; y él fué quien los días 15 y 23 puso dos líneas de minas en la rada, que gracias a nuestra despierta vi-

gilancia no causaron víctimas, a pesar del intenso movimiento de vapores y buques de guerra empleados en la evacuación del ejército servio y la traslación de varios millares de prisioneros austriacos que hicieron los servios en su anterior victoriosa campaña.

Vuelto a Cattaro desde Durazzo, se presentaba de nuevo a la vista de nuestra costa, manteniéndose por espacio de tres días delante de una de nuestras bases para estudiar sus entradas y movimiento, minándola el 2 de marzo. Todavía tornó a Cattaro, después ya fué su último viaje; su malaugurada salida, la última navegación, la llegada a nuestras inseguras aguas y, por fin, la muerte.

Y ahora al Ober Teniente Frohner, comandante del *U C 12*, al ingeniero Ober Aspirant Hempel, su segundo, el *U. Stenermann Zielinsky*; a los Ober Maschmitt Schmidt, Bertram, Weicht; a los Ober Bootsnüt Vohs y Scherb; a los Oberbeizer Cohrs, Katterle, Aichele; al Ob. F. T. Gast Bahr; a los marineros Rolef, Mann, Neugebom, que salieron de Bremen, llamados por la muerte hacia nuestro mar, y que recosidos yacen en nuestra tierra, les deseamos el descanso eterno.

## PENSAMIENTOS

Casi todos los hombres tienen, como las plantas, propiedades ocultas que el azar descubre.

\*\*\*

Hay una especie de amor, cuyo exceso no permite celos.

\*\*\*

Cuando nuestro odio es muy vivo, nos coloca debajo de los que odiamos.

\*\*\*

Nosotros sentimos nuestros bienes y nuestros males a proporción de nuestro egoísmo.

\*\*\*

El ingenio de la mayoría de las mujeres sirve más para fortificar su locura que su razón.

\*\*\*

Las pasiones de la juventud son tan contrarias a la salud como la tibieza de los ancianos.

\*\*\*

El acento del país en que se ha nacido permanece en el espíritu y en el corazón lo mismo que en el lenguaje.

\*\*\*

Para ser un gran hombre hay que saber aprovechar toda su suerte.

\*\*\*

Las ocasiones nos hacen conocer a los otros y todavía más a nosotros mismos.

\*\*\*

No puede haber regla en el espíritu y en el corazón de las mujeres, si el temperamento no está de acuerdo con ellos.

\*\*\*

Apenas nos parecen gentes de buen sentido más que aquellas que son de nuestra opinión.

\*\*\*

Cuando se ama se duda muchas veces de lo que más se cree.

\*\*\*



## El Blanco automático para el tiro de fusil

Hace muchos años que en casi todos los países en que se practica seriamente el tiro militar o deportivo, se ha tratado de construir un blanco con marcador completamente automático, es decir: un aparato que reemplace al marcador y que señale automática y instantáneamente al tirador el resultado de su tiro.

Con el actual sistema de marca manual, el tirador está siempre a merced de la habilidad y de la buena fe del marcador. El empleo de un blanco automático bien comprendido ofrece, pues, al tirador la ventaja de independizarle completamente y, lo que es el ideal, de informarle instantáneamente y con precisión sobre los resultados obtenidos.

Nuestros lectores conocen el método empleado por nosotros para la educación militar del tirador, método que se utiliza, por otra parte, en la mayoría de los campos de tiro. Delante de los blancos se cava un foso de unos dos metros de profundidad y cubierto, en parte, para evitar que los marcadores sean alcanzados por el rebote de los balines. Esta manera de proceder presenta evidentemente algunos inconvenientes, tanto desde el punto de vista de la rapidez como desde el de la precisión en el conocimiento del resultado. En efecto: los blancos están siempre, en número de cinco o seis, colocados unos junto a otros y es muy difícil para los que marcan el conocer, durante el tiro, cual de esos blancos ha sido tocado en realidad.

La construcción de un blanco automático se compone, principalmente, de dos partes:

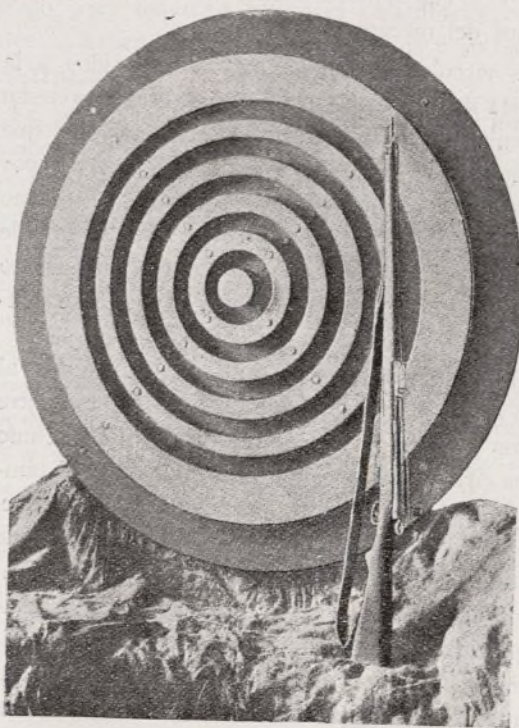
1.<sup>a</sup> El blanco propiamente dicho, que debe ser indestructible, es decir: construido en acero especial bastante persistente y bastante duro para detener el proyectil y pulverizarlo sin que padezca el blanco.

2.<sup>a</sup> Detrás de este blindaje de piezas de acero, deben funcionar contactos eléctricos bajo la acción del choque de la bala sobre el lugar del blanco tocado. Estos contactos están unidos por un hilo eléctrico a un aparato marcador colocado junto al tirador en el interior de la galería. En

este aparato, que tiene su cuadrante reproduce reducida la figura del blanco con todas sus divisiones, es donde se marca instantáneamente el tiro para que lo conozca el tirador, operación que se realiza por medio de electroimanes, cuyo funcionamiento explicaremos después.

Con las antiguas municiones de guerra sólo pudo ponerse en práctica un sistema que haya rendido buenos servicios. Era un blanco metálico compuesto por numerosos sectores movibles. El mejor modelo hecho con este sistema se utilizó por el ejército belga en varios campos de instrucción militar. Las actuales municiones de guerra ha hecho preciso abandonar la construcción de estos aparatos y ha puesto de nuevo sobre el tapete el estudio de uno nuevo.

El blanco automático que vamos a describir ha sido estudiado y construido para ser utilizado con municiones antiguas y modernas.



Vista exterior del blanco eléctrico de anillos concéntricos. La bala al tocar en cada una de las distintas zonas, hace contactos que señalan al tirador, establecido en su puesto, el punto en donde tocó el proyectil, facilitándole la corrección de su puntería.

El modelo grande de 1 metro 50 centímetros puede emplearse indistintamente para el tiro militar y para el tiro de match internacional (1 metro dividido en diez sectores) sin que sea preciso modificar el aparato. Una disposición especial del marcador colocado en la galería permite conocer en cada blanco la indicación que se refiere al tiro militar y, al mismo tiempo, la que corresponde al tiro de match. Otra gran ventaja de este blanco es que por el cambio de dos de sus círculos centrales, trabajo que sólo exige unos minutos, se obtiene un blanco de los llamados giratorios.

El aparato que guarda el conjunto del dispositivo está formado por un cofre de plancha de acero fuerte, indeformable, en cuyo interior están los mandos eléctricos que transmiten las indicaciones al aparato colocado al lado del tirador en la galería de tiro.

El choque de la bala sobre los círculos de acero hace funcionar uno u otro de los contactos, según el sector tocado, por medio de unas clavijas que van fijas en los círculos. Sobre las extremidades de estas clavijas se apoyan en reposo las péndolas que rigen directamente los diversos movimientos del mecanismo.

Los círculos o anillos no van adheridos a la cubierta del cofre; las clavijas-soportes atraviesan esta cubierta por aberturas un poco mayores que sus diámetros respectivos y van recubiertas por bandas espesas de caucho que hacen al mismo tiempo oficio de cierre hermético lo que impide que penetren en el interior del cofre del aparato los trozos metálicos del balín al destrozarse contra el acero del blanco.

Además, aíslan mecánicamente los anillos al mismo tiempo que los hacen independientes entre sí. Por lo tanto, al choque del proyectil sobre uno de los círculos no acciona todo el aparato ni tampoco uno de los círculos vecinos. Por otra parte, la elasticidad del caucho permite a la clavija que proyecte hacia atrás su péndola respectiva, cerrando de este modo el circuito eléctrico. Las cuatro péndolas correspondientes a las cuatro clavijas de un mismo círculo, retroceden a velocidades distintas según su posición en relación con el lugar del impacto.

Cuando el proyectil toca un círculo en las proximidades de una clavija, la péndola correspondiente cierra el circuito antes que las otras tres

clavijas del mismo círculo y la corriente eléctrica se interrumpe en el mismo momento en el resto del aparato, lo que hace completamente imposible todo error de marca.

Si el proyectil toca el círculo entre dos clavijas, las dos péndolas correspondientes retroceden con igual velocidad y cierran juntas sus circuitos eléctricos respectivos; en este momento se interrumpe también la corriente en el resto del aparato.

Esta diferencia de velocidades de las péndolas es lo que permite el empleo de anillos de acero de una sola pieza y lo que ha simplificado la construcción del blanco Michoud.

En un blanco moledo "match" en que la zona cero tiene un diámetro de un metro cincuenta, esta disposición permite obtener ocho indicaciones distintas por círculo, o sea, 81 señales por el total del blanco, comprendido el golpe centrado. Cuando un proyectil toca la línea divisoria de dos círculos, es el punto más próximo, es decir, el más cercano del centro el que se señala en el marcador colocado junto al tirador.

Todos estos resultados se transmiten al "marcador de la galería" por medio de un cable eléctrico compuesto solamente por 11 conductores. (En el caso del blanco de sectores móviles, hubieran sido necesarios 82 conductores).

El valor más importante de este blanco consiste en que la parte de acero que reciba el choque de los proyectiles no tiene ninguna pieza móvil; por consiguiente es prácticamente indeformable e indesajustable por la acción repetida de los golpes.

Cada anillo es un bloque rígido, construido en una sola pieza de acero especial que resiste los proyectiles modernos a todas las distancias. Se han hecho ensayos disparando a una distancia de diez metros sobre este acero extraduro con cartuchos suizos de guerra y sin que haya quedado huella del tiro en el metal.

Los anillos que componen el blanco están dispuestos, alternativamente, en dos planos distintos, lo que les permite un funcionamiento independiente y deja un camino a los restos de los proyectiles pulverizados por el choque. Una pantalla fija o móvil es colocada ante el blanco metálico para evitar el tener que pintarla constantemente.

El indicador de galería de este blanco automático, es semejante en su forma a un reloj de

chimenea con un cuadrante que representa, reducidas, las divisiones del blanco metálico. Una paleta movable señala el lugar donde ha tocado la bala. Cuando está en reposo la paleta permanece oculta en la parte baja del cuadrante.

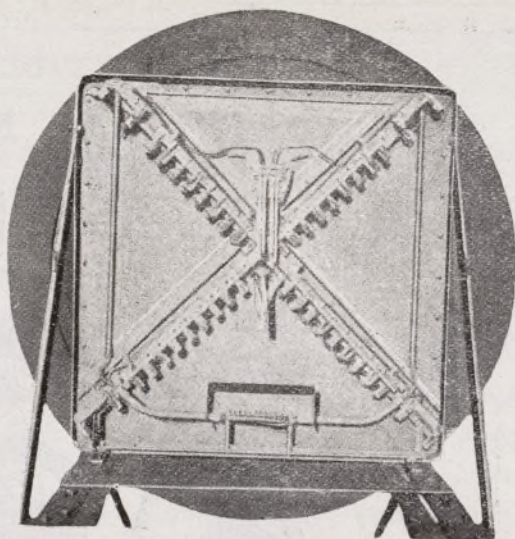
En el momento en que el proyectil toca un anillo del blanco metálico, el contacto eléctrico se cierra por medio de las péndolas ya citadas y opera sobre uno o varios electroimanes que ocasionan la caída de uno de los diez contrapesos, y a veces de varios de ellos, lo que imprime el movimiento a la paleta indicadora. Esta sube, al principio, verticalmente y describe una circunferencia sobre el cuadrante para ir a detener con exactitud sobre el sector tocado. Todos estos movimientos se hacen instantáneamente.

Una simple presión sobre la manecilla que tiene el marcador, levanta los contrapesos caídos y vuelve la paleta a su sitio en la posición de parado y el aparato queda en disposición de volver a funcionar la energía necesaria que asegure el funcionamiento perfecto de este blanco automático.

En una palabra: el tamaño de este blanco y la supresión del marcador humano permiten el uso inmediato de estos aparatos en los antiguos campos de tiro, lugares que con el empleo de las nuevas municiones de guerra hubiera sido preciso abandonar o modificar, obligatoriamente, por medida de prudencia.

Con este blanco, contra el que se pulverizan los proyectiles, desaparece el costoso entretenimiento de los parabalas. El sitio que necesita la instalación del blanco automático es una mitad del terreno que se precisa para la colocación de los blancos corrientes y una sencilla protección de madera es bastante para garantizar la instalación contra la intemperie. Los fosos de abrigo de los marcadores, muy costosos, quedan también suprimidos.

Después de dos años de pruebas muy severas con diversos modelos de blancos, instalándolos en galerías muy frecuentadas y dejándolos a disposición de las sociedades militares y civiles, es



Vista interior del blanco, donde se observan los péndulos que al moverse por el choque de la bala establecen los contactos eléctricos.

cuando los tiradores han podido darse cuenta del valor de estos aparatos. Algunos han recibido ya más de ciento cincuenta mil proyectiles sin presentar daños apreciables.

Las autoridades militares suizas los han autorizado para los tiros militares obligatorios, después de haber reconocido sus ventajas y su buena construcción.

En resumen: las principales ventajas del nuevo blanco electroautomático son las siguientes: en primer lugar, el aumento de precisión y rapidez en la marca del tiro y la facilidad que de ello resulta para el tirador que conoce instantáneamente el error cometido. Además, en los campos de tiro en que se paga entrada, este aparato asegura un aumento de rendimiento, por dos razones: la primera porque se disminuyen los gastos de personal con la supresión de los marcadores y la segunda, por el tiempo que se gana lo que permite recibir diariamente mayor número de tiradores. Y, por último, que el gasto de entretenimiento de este dispositivo es, por decirlo así, nulo.



## TIPOS MILITARES



ESCOLTA REAL.—DISTINTOS UNIFORMES

## Alas de avión con incidencia progresiva

Los periódicos nos traen de Alemania la noticia de que acaba de realizarse un ensayo muy interesante relacionado con una nueva superficie para los aviones.

Después de numerosos ensayos de laboratorio se trataba de demostrar experimentalmente el valor de una superficie colocada bajo una incidencia progresiva y con este objeto, los constructores idearon un aparato que recibió el nombre de "Fock-Wulf".

En las pruebas dió por completo el resultado apetecido; un rendimiento aéreo dinámico de primer orden. De tal modo que hoy el aparato "Fock-Wulf" equipado con un motor de 75 HP, solamente, transporta cuatro personas en condiciones de economía hasta hoy desconocidas.

La realidad es concluyente: condensa la superficie actual, cuya incidencia es uniformemente positiva y pone a las claras las ventajas del ala nueva que tiene una incidencia progresiva.

\*\*\*

¿En qué consiste esta incidencia progresiva?

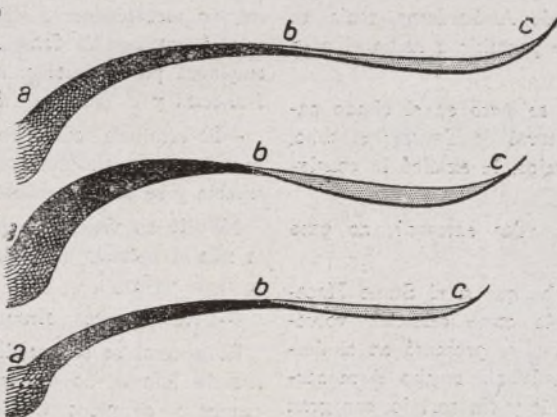
Se trata de un retorcimiento del ala que hace que la parte más cercana al fuselaje presente una inclinación negativa en relación a la trayectoria, mientras que la otra parte del ala conserva la incidencia positiva.

La superficie construida por los alemanes tiene, además, en los extremos, y por razón de equilibrio la incidencia negativa. Los ingenieros alemanes se han inspirado, sin duda, en el modelo

que nos presta la Naturaleza, pues las alas de los pájaros voladores tienen esta conformación.

La figura que acompaña este artículo representa las alas de tres grandes pájaros voladores, vistas por detrás. Y puede verse en ella que la deformación indicada está perfectamente definida.

Puede comprobarse: 1.º una incidencia negativa cerca del cuerpo del pájaro y que va desde *a* hasta *b*; 2.º una incidencia positiva desde *b*, hasta *c* y 3.º un retorcimiento del ala desde *c* hasta la extremidad.



Esta deformidad del ala durante el vuelo es uno de los secretos cuya totalidad ha dado lugar al "misterio" del vuelo a vela y que en realidad no es otra cosa que un sencillo fenómeno mecánico.

\*\*\*

Pero nuestros lectores

Exquema de las nuevas alas de aeroplanos, ideadas por un ingeniero alemán, ajustándose a la forma de las de los grandes pájaros, las cuales permiten con menos fuerza de motor mayores velocidades.

se preguntarán. ¿En dónde está la superioridad de esta superficie de

doble incidencia? La acción de la gravedad, por una parte y por otra el efecto de las compresiones laterales del aire—compresiones sacadas por la misma forma del ala—se produce una reacción propulsiva bajo la parte del ala que tiene la incidencia negativa.

Y esta reacción que impulsa al aparato en el sentido mismo de su traslación normal, reduce considerablemente el efecto de las fuerzas opuestas que son engendradas por la parte del ala que tiene incidencia positiva.

Puede decirse que el ala del pájaro volador, lo mismo que la superficie del "Fock-Wulf", es un

*sistema de alas sustentador-propulsor*: propulsor potente y... económico.

Y estas son las ventajas que los alemanes han sabido lograr con la copia de la Naturaleza.

Este invento cuya aplicación sólo se ha realizado hasta ahora en Alemania, ha tenido en otros países, como Francia, si no precursores, por lo menos inventores que han coincidido con los inventores alemanes. En el número del 14 de agosto de "La Natuer" se publicó un artículo sobre el

vuelo con vela en el que se describe el ala de incidencia progresiva; pero ésta que fué una idea francesa no pasó a lograrse en la realidad por desdén de los constructores franceses..

Después de los experimentos alemanes sería de lamentar que las industrias aeronáuticas de los demás países creyeran haber dicho su última palabra. A nosotros nos parece que precisamente ahora es cuando ha llegado el momento de inspirarse en los principios del vuelo con vela.

## ANECDOTA

En la época en que D. Amadeo de Saboya ocupaba el trono de España, la escalera que da frente a lo que hoy es Comandancia general de Alabarderos, tenía un centinela cuya consigna era no permitir a nadie el paso después de anochecido.

A esta hora próximamente, se puso en el citado paraje a un quinto aragonés natural de Tauste; el cabo, que no era tampoco de muy lejos, le explicó la consigna a macha-martillo:

—Por aquí no pasa nadie, ¿t'as enterao?, no pasa ni Dios.

Y cuando el centinela pensaba que si el Sumo Hacedor se presentase con toda la corte celestial, volveríanse todos por donde vinieran, se presentó en el descansillo de la escalera el rey. Placía mucho el monarca italiano callejear Madrid, solo y sin cortejo, con gran disgusto de la virtuosísima reina Victoria, y no menos sobresalto del Gobierno.

El aragonés, que había estado puesto por la tarde en la puerta principal, conoció al soberano y, presentando su arma, plantóse enfrente y soltó un sonoro ¡atrás!, que paró en firme al rey.

Avanzó el rey, y el centinela con más brío volvió a gritar: "¡he dicho qu'atrás!"

—¡Soy el rey!

—¡Míá tú! pus manque fuá usted Dios no pasaba; con que no sia tonto su majestá y guelva p'atrás.

Y en efecto, volvió el rey sobre sus pasos y el baturo descansó su fusil sin omitir ninguno de los tiempos y seguro de que en eso de entender la consigna no ganaba nadie a los de Tauste.

Hubo la natural llamada al jefe de la guardia, y se cambió la consigna en el sentido de que las personas reales podían ir y venir por su casa como era lógico y natural.

Pero al rey, que estaba aún poco fuerte en el idioma castellano, le habían chocado mucho las expresiones del aragonés, y algunos días más tarde preguntó al general

Burgos, jefe de su cuarto militar, el significado de la palabra "tonto", que había dicho el centinela; el general, no atreviéndose a dar la escueta significación, respondió que aquella frase era una palabra cariñosa muy empleada por el pueblo, algo así como el *glutel* de los franceses y el *graccioso* de los italianos.

—El centinela, cumpliendo su equivocada orden, había querido decir sin duda alguna, que su majestad fuese amable y se retirase hacia atrás.

No dió en vago la explicación: unos días después se le caía el pañuelo al soberano, y al recogerlo el general le decía el rey:

—Usted, Burgos, siempre tan tonto.

El general se sorprendió, pero recordando sus lecciones del idioma, no dió importancia a la frase. Al poco tiempo y en pleno Consejo de Ministros, D. Amadeo daba golpecitos en el hombro de Sagasta, diciéndole: "Usted es muy tonto, carísimo presidente, los ministros son muy tontos, todos los españoles que demuestran interés, son muy tontos para mí".

La reina, por su parte, siguiendo las recomendaciones de su esposo, no olvidaba nunca en las audiencias a las señoras de decirles: "¡cuánto agradezco que haya sido usted tan tonta de venir a verme! Es usted muy tonta, muy tonta, *mile graccia*".

La palabra había infundido un pánico horrible entre los cortesanos.

Al fin el general Burgos quiso poner término al asunto y se atrevió a dibujar al rey el carácter de los campesinos aragoneses, la verdadera y nada respetuosa significación de la palabra y su temor de que el rey se molestase al enterarse de ella.

Rió el rey muchísimo y quiso que al ingenuo centinela se le entregase una buena gratificación, pero ya el regimiento estaba en el Norte y no fué posible hallar al soldado con las únicas señas de haber hablado al rey de tú y de usted, y haberle llamado tonto.

NUESTRAS VISITAS

## EL CORONEL MILLAN ASTRAY

Un azar de guerra ha llevado un brazo al coronel de Infantería Millán Astray. El "tigre de la legión", que tantas y tantas veces ha entrado en fuego al frente de la legión, derrochando bravura y temeridad, alentando con su arrojo a sus legionarios, cayó como él tenía que caer, al salvar en la guerrilla a los valientes soldados que encontró en su camino, cuando marchaba a tomar el mando de la columna de Regaia. Su persona despierta nuestro interés, queremos verlo de cerca, últimamente, escuchar su voz, conocer su alma generosa y decidimos ir a visitarlo en su casa.

Confesamos que al entrar en ella íbamos pensando en como escribir nuestro artículo. Pero al encontrarnos frente al animoso militar y contemplarle mutilado, hemos sentido una sincera y profunda emoción, aumentada al verlo tan contento y animoso. Mientras tomábamos notas de lo que nos decía, con su charla nerviosa y rápida, le veíamos inquieto, revolviéndose en el sofá en que estaba sentado, cambiando frecuentemente de postura, hasta que se puso en pie, paseándose por la habitación, como un león enjaulado.

¿Qué tiene, mi coronel?—Le preguntamos, temerosos de que le pesara nuestra visita de periodistas, tan curiosa que, a veces, comprendemos que nuestra profesión se hace importuna.

—Nada...

—¿No se encuentra todavía completamente curado?

—Aún siento mucha molestia. Y algunos días más que otros.

—¿Acaso por el estado del tiempo?

—Hoy me molesta bastante... Pero no hablemos de ello. ¡No vale la pena!

Y estas palabras tan noblemente dichas nos impresionan profundamente. El coronel desdén sus dolores; lo que verdaderamente le hace daño en el alma es no poder escapar de aquí y verse en los campos africanos, peleando por España.

La historia militar de Millán Astray no puede ser más meritoria. Ingresó en la Academia el año 1894, cuando tenía catorce años. A causa de las guerras coloniales se acortaron los cursos y

salió oficial a los diez y seis años. Ingresó en la Escuela Superior de Guerra, llevado por su amor al estudio; pero la dejó por ir voluntario a la campaña de Filipinas.

Aquí se ven las dos directrices sobre las que ha resuelto siempre su entusiasmo militar: el estudio y la vida de campaña. Si pudiera desdoblarse en dos personas para que una se hubiera dedicado por completo al estudio y la otra a la actividad guerrera, creemos que hubiera resuelto su ideal.

En Filipinas estuvo durante el mando de los generales Blanco, Polavieja y Primo de Rivera (D. Fernando), en el batallón de Cazadores número, 4, haciendo las campañas de Cavite, Bula-



Último retrato del coronel Millán Astray

cán y la defensa del pueblo de S. Rafael. Y cuando la paz de Biac Nabató, regresó a Madrid y volvió a entrar en la Escuela Superior de Guerra. En la campaña de Filipinas obtuvo dos cruces de María Cristina y varias rojas, como testimonio de su admirable conducta. El niño ya anunciaba el héroe. Y hay que tener en cuenta que es de los pocos militares que pueden enorgullecerse de tener en su haber dos cruces de María Cristina, a los 17 años, es decir a la edad en la que a casi todos los muchachos aun les faltan unos años para terminar la carrera.

Cuando se hallaba cursando el segundo año en la Escuela Superior de Guerra, tuvo que dejar los estudios—en los que tan brillantemente se destacaba—y siguió prestando servicio en regimientos. (Ha estado en los de La Lealtad, Vizcaya, Rey, Asturias, Cazadores de Madrid y otros). Entre todos el que grabó más sus recuerdos es el batallón de Cazadores de Madrid, que fué para él una de las etapas más importantes de su vida militar. Lo mandaba el teniente coronel Paez Garamillas, maestro de psicología militar, basada en el amor al soldado. Millán Astray era entonces teniente y en su inflamado espíritu militar influyó mucho el ejemplo diario que daba aquel ilustre jefe. Al ascender a capitán volvió a continuar sus estudios en la Escuela Superior de Guerra, y ya no los interrumpió y los terminó con gran brillantez. Prefirió seguir en el arma de Infantería en vez de pasar a Estado Mayor y por lo tanto quedó en calidad de diplomado. No obstante, Millán Astray siente gran cariño y admiración por el Estado Mayor, en donde tiene muchos amigos y parientes.

Fué profesor de la academia de Infantería, bajo la dirección de los entonces coroneles Villalba y Martínez Anido. En la academia explicó las asignaturas de Geografía e Historia militar y táctica de las tres armas; mandando además una compañía del batallón táctico, la cual se distinguió mucho por su alto espíritu y marcialidad, lo que era verdaderamente difícil por ser aquella una época de gran esplendor de la academia.

Y otra vez aparece en la historia militar de este héroe su lucha íntima entre el estudio y la vida de campaña, sus dos vocaciones, sus dos imperiosas directrices. Al año dejó la academia toledana por marchar voluntario a Marruecos. Era

el año 1911 y fué a la Policía indígena de Melilla, pasando después al regimiento del Serrallo (Ceuta), en donde asistió con el general Alfau, prestando servicios de Estado Mayor a la primera ocupación de Tetuán. Llamado por el glorioso general Silvestre a la Policía indígena de Arcila, asistió a las operaciones que dirigió el general para la ocupación de la zona accidental, ascendiendo a comandante por méritos de guerra. Mandó entonces un tabor del grupo de Regulares de Larache, a donde fué llamado por el general Berenguer (D. Federico) y estuvo dos años al frente de dicho tabor.

Regresó a la península y empezó sus estudios para la organización de la legión, que tanta gloria había de darle y tan beneficioso rendimiento está prestando en nuestras operaciones militares de Marruecos. Para tal fin fué comisionado para ir a estudiar la legión extranjera en Argelia y al volver dió forma oficial a su magnífico proyecto.

Ascendido a teniente coronel, se creó en octubre de 1920 la legión, confiriéndole el mando, que desempeñó hasta el 11 de noviembre de 1922, realizando una labor inolvidable, en que cada vez que la legión entró en acción dejó escrita una página de heroísmo. A su empuje el enemigo quedó absorto y puede decirse que la legión constituye la mayor disciplina contra los rifeños. El tercio entró en la categoría del Romancero y frecuentemente los artistas más eminentes se han servido de él como motivo de su arte. Leyenda y realidad se entrelazan y sobre este fondo, la figura de Millán Astray cruza con perfil heroico.

En la fecha últimamente citada regresó a Madrid y nuevamente cosquilleado por el afán del estudio, ganó por concurso una plaza para estudios en el extranjero, como diplomado de Estado Mayor. Pasó un año en Francia, dedicado a estudios de organización militar moderna y sistemas de educación militar, siendo para ello agregado, en Francia, a las Escuelas militares de Saint-Cyr, y Saunt Maixent y al 10.º batallón de Cazadores de Alsacia. Los tres últimos meses, de ese año de estudios, los pasó en Marruecos francés, agregado al Estado Mayor del Mariscal Lyantey, en Rabat. Recorrió oficialmente toda la zona de ocupación hasta las líneas avanzadas, estudiando principalmente los métodos de combate y la organización de la Policía indígena.

Volvió a España, al regimiento de la Princesa (en Alicante) y cuando ocurrieron los últimos acontecimientos en la zona de Tetuán, pidió ir voluntario y allí ascendió a coronel, dándosele el mando de la columna de Regaia. Cuando iba a incorporarse fué gloriosamente herido al mismo tiempo que el heroico teniente de Ingenieros señor Topete, que le acompañaba halló gloriosa muerte.

Aquí baja el telón de la vida de campaña. Millán Astray está, actualmente, en curación, el "tigre" está recogido en su casa atendiendo a la cicatrización de su herida.

—¿En qué estado de espíritu se encuentra V.?

—Contento y animado—nos responde inmediatamente.—Con muy risueñas esperanzas para el porvenir, pensando en cómo será la mejor manera de ser útil a la Patria, al Rey, al Ejército, y a la Infantería y preparándome para los tiempos de gran trabajo que se avecinan al entrar nuestro Ejército en la organización moderna, con la aplicación de la nueva técnica, que nos obligará, a todos, a días de gran trabajo y esfuerzo, pues hay que recuperar el tiempo perdido y presentar en el más breve plazo posible un Ejército preparado para las contingencias de la guerra de hoy, en la que ya no basta con sólo la bravura legendaria del Ejército español, sino que la tiene que acompañar indefectiblemente una esmerada y cuidadosa preparación, una sólida y completa organización, un conocimiento profundo de todos y cada uno, de la técnica de los servicios que le estén encomendados y un elevado espíritu militar y de sacrificio, sin el cual todo lo demás, a pesar de ser absolutamente imprescindible, sería totalmente ineficaz.

Hace el cononel una pausa y luego prosigue diciéndonos.

—Todo lo dicho no es más que la copia de lo ya sancionado por el Estado Mayor Central, en su último folleto titulado "Doctrina para el empleo táctico de las armas y los servicios". No es decir nada nuevo tampoco que a esta crisis que empareja el cambio de doctrina tiene que unirse un cambio de sistema en los métodos de enseñanza militar, tanto para los soldados y clases, como para los futuros oficiales; un nuevo sistema de ascensos, basado en la sucesiva demostración de

las aptitudes necesarias para los empleos que se hayan de ejercer, sirviendo de base absoluta una precisa y determinada antigüedad en cada empleo que preste las debidas garantías y que sirva de regulador. Para esto son necesarias las Escuelas de ascenso y para mando, que también propone el Estado Mayor Central. Y por nuestra parte añadimos que podría ser conveniente la regulación de los sueldos creando un tipo único por empleos para todas las armas y cuerpos, no habiendo más diferencias en los haberes respectivos que las correspondientes a antigüedad, pensiones de cruces, número de hijos y carestía de la vida en ciertas localidades... Mucho queda por decir en los detalles; pero, buscando una fórmula sintética ésta pudiera definirse diciendo: "Espíritu de sacrificio, trabajo, aptitud e igualdad dentro de la igualdad de actitudes."

Cesa de hablar el coronel; pero sigue paseándose por la estancia y fumando cigarrillo tras cigarrillo. ¿Qué recuerdos pasan por su alma?...

La historia militar de este héroe moderno, florece bajo dos arcos: el del combate y el del estudio. Cabe esperar de la inteligencia de Millán Astray y de sus amplios conocimientos, frutos beneficiosos para la Patria y el Ejército; pues ni su ánimo decae, ni su aptitud en nada mengua y en cambio su entusiasmo es siempre creciente y optimista.

Terminaremos esta información dando algunos interesantes detalles.

Ha sido tres veces herido. En el pecho, la primera; el 1 de septiembre de 1921, en Nador. En la pierna derecha, la segunda; el 10 de enero de 1922, en Dra el Asef (Xauen). y esta que le ha arrebatado el brazo, el 26 de octubre de 1924.

Tiene quince condecoraciones de guerra y la cruz de S. Hermenegildo. Y según nuestras noticias, el Gobierno francés le ha concedido la Legión de Honor a consecuencia de su estancia en aquél país. Es además, Gentilhombre de Su Majestad, gracia que le otorgó el Rey cuando le hirieron la primera vez, haciéndole llegar la regia merced a su cama en el hospital de Melilla. Al terminar de hablar con Millán Astray, su simpatía personal, su optimismo y entusiasmo nos emocionan y nos sentimos sus amigos de por vida.

JOSE CASTELLON

## EL DESIERTO DE SAHARA

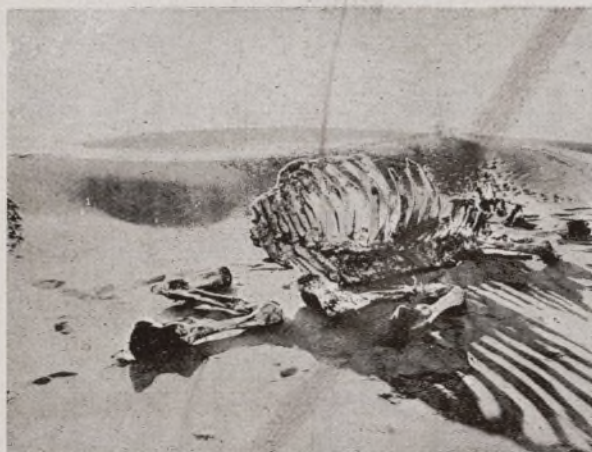
El desierto de Sahara atrae actualmente la atención de los hombres de guerra franceses que en automóvil y en aeroplano han organizado diferentes excursiones no siempre con buen resultado.

El desierto africano está lleno de peligros entre los cuales son principales, los bandidos y las arenas. Los bandidos no son ladrones sino verdaderos piratas.

Así como el pirata legendario atacaba tan pronto a los navíos como a las ciudades costeras, así el bandido de Sahara vive por igual a costa de las caravanas y de los aduares y aldeas indígenas. Por lo general, sus ataques los verifi-

nado, y en esta operación revela el árabe una astucia sin igual. Echando mano a una res, le abre la boca, la agarra por la lengua y tira, tira con todas sus fuerzas. El animal, temblando de dolor, con los ojos fuera de las órbitas, sigue al ladrón como hipnotizado. La fuerza del tirán parece reducirle, achicarlo. Al llegar al boquete, dobla las patas, se estira y pasa; con tal de que quepan los cuernos, toda la res seguirá detrás, y a la mañana siguiente, el dueño del corral se encuentra con que todo su rebaño ha desaparecido por un agujero por donde apenas cabe una persona.

Por el mismo procedimiento, penetra el pirata



Las rutas de las caravanas se manifiestan a veces, por los grandes esqueletos de camellos abandonados en la inmensidad de los mares de arena.



Bello panorama del desierto en el cual se ve a unos árabes oteando el horizonte, como si quisieran distinguir a lo lejos el oasis donde han de reponer sus fuerzas.

ca de noche. Acercándose sigilosamente al muro de adobe que encierra el ganado, derrama un poco de vinagre o de ácido clorhídrico para separar más fácilmente y sin ruido los ladrillos, operación que ejecuta en pocos momentos con su cuchillo, o mejor aun con un cuerno de gacela. Tan pronto como ha hecho un agujero lo bastante grande para dar paso a su cuerpo, se desliza dentro. No hay miedo de que los perros ladren. El bandido lleva el cuerpo untado con grasa de león o de pantera, y el olor de la feroz salvajina basta para imponer a los canes un respetuoso silencio.

Viene después le dificultad de sacar fuera el ga-

del desierto en los fondaks, cuando en ellos descansan tranquilamente las caravanas. A veces, cuando en ellos descansan tranquilamente las caravanas. A veces, cuando los muros son muy sólidos, los escala con una cuerda, ayudado por un colega. El caso es entrar. Una vez dentro, se arrastra entre los hombres y los camellos dormidos, procurando ocultarse en la sombra, y aquí roba un jaique, allí un fusil, un fardo de mercancías si es posible, retirándose después lo mismo que vino.

Al lado de estas hazañas, robar una vaca o un caballo en un aduar, donde los animales están casi

libres, no tiene gran mérito. Si hay alguien vigilándolos, el bandido se guarda muy bien de acercarse, pero envía dos o tres perros perfectamente enseñados, que espantan a las bestias y las empujan hacia el punto donde se oculta el astuto ladrón.

Las caravanas en marcha son generalmente atacadas por la retaguardia. Con frecuencia, los piratas tienen en la misma caravana cómplices, que procuran ir siempre en último lugar, tanto para hacerse más pronto dueños de la situación, cuanto por favorecer la aproximación de los malhechores. Los viajeros por el desierto, en Túnez y en Argelia oyen frecuentemente este consejo: "No permitas jamás que vaya un árabe detrás de ti". Un viajero americano, Mr. Wellington Furlong, refiere un episodio que prueba lo acertado de esta indicación. Habiendo salido de Khoms (Trípoli) con un intérprete llamado Muraiche y dos criados para conducir las acémilas, al entrar en el desierto se vió venir a un jinete que, después de saludar al primero, dió algunas órdenes en árabe a los criados.

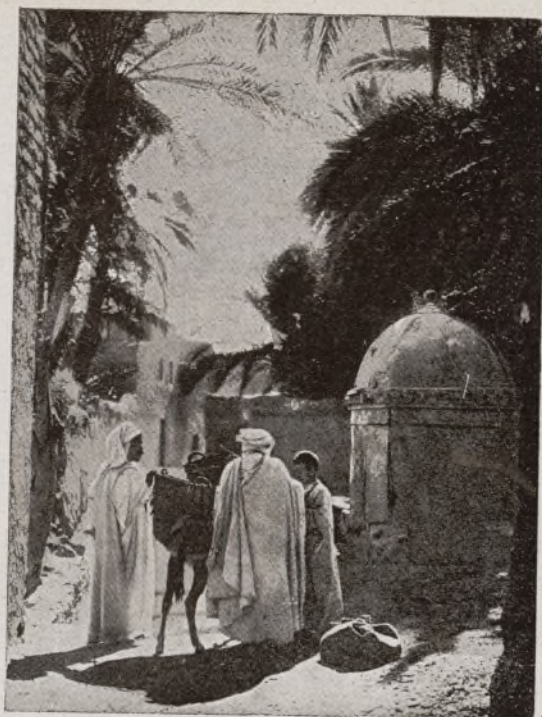
—Es un guía—dijo Muraiche al viajero,—y nos manda que sigamos adelante.

—Díle—replicó Mr. Furlong, fijándose en la mala traza del jinete—que se ponga delante él. Si quiere venir conmigo, que venga como uno de mis hombres.

Así se hizo, y ya llevaban buen rato andando, y comenzaba a cerrar la noche, cuando el guía dijo que tenía que quedarse atrás, porque acababa de romperse la cincha de su caballo.

—Bueno—dijo el viajero;—yo puedo esperar también.

La rotura resultó un pretexto, y se prosiguió la marcha. Pero entonces, el americano observó que los dos criados se retrasaban poco a poco, hasta ponerse a uno y otro lado de su caballo, y les dió orden de volver a sus puestos. Ellos obedecieron; pero al poco rato ocurrió otro incidente. Al mirar a las dunas que se elevaban a uno y otro lado del camino, Mr. Furlong pudo ver, gracias a la claridad de la luna, siluetas de hombre que medio andaban, medio se arrastraban sobre la arena, siguiendo a cierta distancia a la pequeña caravana. De pronto, el guía espoleó a su caballo, y emprendiendo el galope se perdió en la obscuridad, para reaparecer a los pocos momentos, con el corcel sudoroso, cual si acabase de dar una gran ca-



Bella fotografía del oasis de Kezer, uno de los más típicos refugios de las caravanas.

rrera. Indudablemente, había ido a dar órdenes a aquellas misteriosas sombras. Sin embargo, no ocurrió nada de particular hasta mucho rato después, cuando a uno de los criados se le rompió una correa de las sandalias, y hubo de detenerse para componerla. Lleno ya de sospechas, Mr. Furlong le llamó, sin hacer por eso alto ni mirar atrás. En el mismo momento, junto a su propia sombra, proyectada ante él por la luna, vió otra sombra que levantaba el brazo. Volvióse, y se encontró frente a frente con el falso servidor, que se disponía a asestarle un mazazo en la cabeza. Amenazándole con el revólver, le ordenó que continuase andando. El bribón obedeció, y con esto terminaron los peligros, pues poco después llegaba la caravana a Kusabat, donde el viajero se apresuró a despedir a tan sospechoso acompañamiento.

Claro es que no siempre apelan los piratas del desierto a estos procedimientos, que serían inútiles con una caravana numerosa y bien armada. Cuando el ladrón de Sahara ve aproximarse una de estas comitivas de mercaderes, si no tiene tiempo de avisar a sus amigos para dar en masa un golpe de mano, excava ligeramente la blanda arena, y ocultándose en ella, espera a que la carava-

na acabe de pasar. Entonces echa a correr tras ella, espanta a los camellos rezagados, y antes de que los conductores se den cuenta de ello, desaparece con la carga.

En otras ocasiones, los ladrones siguen de lejos a los viajeros para aprovechar la ocasión en que una caravana se cruza con otra. Durante los momentos de confusión que siempre ocasiona el encontrarse tantos hombres y animales, el pirata se mezcla entre unos y otros, y pasa desapercibido, pues cada caravana le toma por un individuo de la otra. El bribón se aprovecha de esta circunstancia para coger al paso lo que puede, y antes de que las dos caravanas se separen, ya se ha perdido de vista entre las colinas de arena.

El gobierno francés persigue sin descanso a los piratas del Sahara argelino, y sus valerosos *spahis* han acabado ya con más de una banda de estos facinerosos. Para vencer su astucia, se necesita toda la sagacidad de sus propios compatriotas. Los *spahis* han ideado un procedimiento curioso para conducir a los ladrones que caen en sus manos: meten a cada uno en un saco de piel, cerrando la abertura sobre el cuello, de modo que sólo salga la cabeza, y así, dos a dos, los cargan sobre camellos, sin temor a que se escapen. Media docena de

soldados pueden conducir de este modo veinte o más presos.

Otro peligro, está como hemos dicho, en las arenas. En el desierto el viento se divierte soplando de mil maneras sobre la arena, imitando con ella las turbulentas olas del mar, labrando el suelo y construyendo monumentos, que luego derriba y convierte en gigantescas trombas que giran y se levantan hasta oscurecer el sol.

En ninguna parte se observan estos curiosos efectos del viento sobre las arenas como en el gran desierto de Colorado. En él, la labor de aquel agente atmosférico ha dado lugar a inmensos montones de arena, casi verdaderas colinas, demasiado grandes para deshacerse fácilmente pero no para moverse a impulsos del mismo viento, avanzando o retrocediendo exactamente como si fuesen olas, y cubriendo con frecuencia las líneas férreas que cruzan el desierto.

En muchos puntos del desierto, el viento forma también una especie de ondas de arena ligeramente rizadas, que ofrecen gran semejanza con las ondulaciones producidas por la brisa en la superficie de un lago tranquilo, o bien hace ondas circulares como las que siguen a la caída de una piedra en el agua.

## LAS HAZAÑAS DE PULGAR

Hernán Pérez del Pulgar fué uno de los más bravos capitanes, y desde luego el más intrépido de cuantos tomaron parte en la conquista de Granada.

En las operaciones que precedieron a la toma de Granada, Pérez del Pulgar hallóse en el sitio de Baza, y entonces realizó uno de sus hechos más famosos.

Al frente de 500 soldados, infantes unos y jinetes otros, salió un día el bravo capitán con objeto de hacer alguna presa en las inmediaciones de Guadix.

Fuê de excelente resultado la correría, más al regresar al campamento, considerables fuerzas sarracenas le cerraron el paso.

La mayor parte de los cristianos opinaban por emprender la fuga, dejando el convoy en poder de los moros, pero Pulgar se opuso de un modo resuelto, y atando un lienzo a la punta de su lanza, exclamó: —Señores ¿para qué queremos armas en las manos si queremos salvarnos con los pies que van desarmados? Hoy se verá quién es el hombre valiente y quién el cobarde; el que quiera luchar no necesita bandera; le bastará con seguir este lienzo de mi lanza.

Acto seguido lanzó su caballo entre las filas moras, e

imitando su ejemplo los demás cristianos, desbarataron a los infieles, que dejaron en el campo más de cuatrocientos muertos.

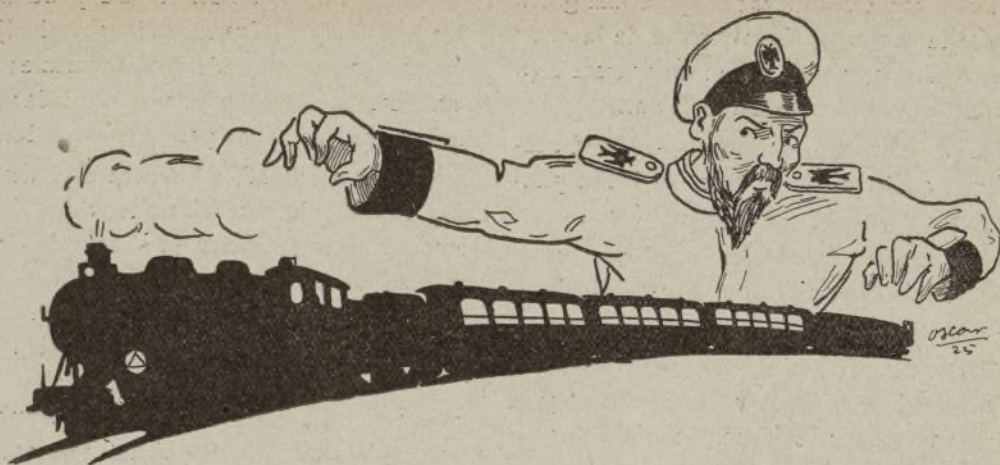
Enterado el rey católico de aquella hazaña, armó a Pulgar caballero por su propia mano, sirviendo de testigos Gonzalo de Córdoba y el conde de Cabra.

Otro hecho no menos glorioso realizó nuestro héroe en el sitio de Salobreña, plaza próxima a rendirse por carecer de agua, esperando los moros que ante tal ayuno se rendiría.

Hernán Pérez se propuso salvar a los sitiados, llevando a cabo una de sus hazañas más audaces.

Al efecto, cargó en un lanchón gran cantidad de agua, y con sesenta hombres llegó por mar durante la noche a la desembocadura del Guadalfeo.

Allí tomó tierra y penetró en la plaza. Al día siguiente, cuando los moros esperaban que los sitiados capitularan, vieron con asombro que desde las murallas les arrojaban calderos de agua, por lo que, convencidos de que en Salobreña no faltaba aquel elemento se lanzaron al asalto; más habiendo sido rechazados levantaron el cerco.



## EL CONDENADO A MUERTE

Blanca viene a mi lado para rodearme el cuello con sus lindos brazos y repetirme la divina canción que me llena el corazón de dicha:

—¡Te quiero mucho, León! ¿Eres feliz?

Le aseguro que sí, que lo soy, como jamás he soñado serlo, y ella, satisfecha, se acurruca junto a mí, mirando con sus ojos gozosos las vacilaciones de la llamita del acetileno. Al cabo del rato los negros ojos se cierran y el pecho se mueve con el ritmo del sueño. Está hermosísima.

Hace dos días, viéndola con el blanco atavío de desposada, me había parecido imposible, contemplarla más linda, y ahora, sin embargo, la encuentro infinitamente más adorable. Y, como a una muñeca, la tapo cuidadosamente con la manta de viaje. Abre los dulces ojos y yo los cierro con un beso largo y suave. Se duerme, al fin. Enciendo un pitillo, me siento en mi sitio y me dispongo a velar el sueño de Blanca.

Pasan rápidas varias estaciones, donde el tren, un correo-expreso, no se detiene, y se cruza otro convoy que marcha por la vía frontera con un gran estrépito que crispa los nervios; las lucecillas de un pueblo relucen al fondo, y un agudo silbido de la locomotora indica la proximidad de un puente.

De improviso oigo que se alza el picaporte de la ventanilla, y un tiro suena muy cerca, a pesar de que el ruido del tren apaga considerablemente la detonación. Espero sorprendido, y un hombre

se precipita en el departamento; sin decir palabra apaga la luz del techo.

¡Oh, esto es demasiado! Me levanto dispuesto a pedirle cuenta de su presencia allí, y el individuo, con un vigor ante el cual son insuficientes mis tres años de entrenamiento en el boxeo, me hace sentar nuevamente en mi sitio, y, en un español deficientísimo, me ruega:

—Caballero: quienquiera que usted sea, si desea salvar la vida a un hombre honrado, estése quieto y espere.

El tono suplicante me contiene, y me siento. Como el desconocido mira sin cesar la ventanilla, allí también dirijo yo mis ojos.

Blanca, ajena a todo, duerme plácidamente.

Una pausa. Luego en el cristal se dibujan alternativamente las siluetas de dos hombres que escrutan el interior del coche. El viajero se echa cuan largo es en un asiento, y yo le imito; los observadores de la ventanilla desaparecen al cabo y nosotros permanecemos unos momentos a la expectativa. Por fin, el desconocido se levanta, me abraza conmovido, llorando—¡aquel hombre llora!—, y me dice:

—¿Es usted republicano?

—No, señor. Soy monárquico.

—Gracias. ¿Su nombre?

—León Flay, español, pero de origen británico. Novelista.

—Voy a decirle quién soy yo.

Y da luz al coche de nuevo; se quita una gorra de piel, que le cubre el cráneo y parte de la cara; se baja el cuello del gabán, y ante mí aparece algo tan absurdo, que retrocedo estupefacto...

—¿Cómo se explica?—murmuro—. Usted murió... Y, sin embargo, es su cara, su barba puntiaguda, sus ojos claros, su bigote caído...

—No he muerto, no. Quien usted ve, no es otro que Nicolás Nicolawich, el Zar de Rusia.

El tren se detiene. Alcázar de San Juan. El ex Emperador se tapa con mi manta fingiéndose dormido. Pasan veinte minutos, arranca el tren y el viajero se endereza y se dispone a relatarme su vida.

\*\*\*

—A raíz de la revolución en mi país—empieza—yo huí con la Zarina, el Zarewich y la Princesa Tatiana a las Weslova, a un convento cerca de Tomsk. Atrás quedaba el Palacio Nuevo de Moscú, donde los guardias rojos habían hecho irrupción y en el que se entregaban a una orgía desenfadada, bailando al compás de la música de mis regimientos favoritos: Preobajenski y Paulowsky.

Huímos en lancha por la Moscowa, acompañados solamente de un hombre fiel, Ivan Zaulianoí, y con un capital de 50 rublos, unos 118 francos; hasta Nijni Nowgorod, que era adonde dirigíamos nuestros pasos, había 5.200 verstas, salvadas las cuales llegaríamos a la frontera oriental de la Siberia. Nuestros documentos (podaroshna), aunque eran falsos, parecían en regla, y todos esperábamos llegar al término de nuestro viaje para escapar de la muerte que dejábamos atrás.

Al llegar a Nijni Nowgorod debíamos tomar un vapor del Volga para ganar el Ural; pero no lo quiso el cielo...



A cuatro verstas de Nijni, una patrulla de rojos nos descubrió; Ivan Zaulianoí, mi hijo y yo luchamos contra ellos desesperadamente; a Ivan le atravesaron el pecho de una estocada; a nosotros nos querían vivos para matarnos luego.

Llegamos a Irkustk a los doce días, después de haber sufrido durante el trayecto horribles tormentos, y antes de entrar en el foso donde pensaban enterrarnos, estrangulé al carcelero, Basilio Tchineky, y escapé a Europa; hoy he llegado a España. Mi esposa y mis hijos han sido asesinados. ¡Malditos sean sus verdugos! Yo, el Zar, estoy condenado a muerte; esos dos hombres que antes espiaban el departamento son dos de los quince guardias rojos que me persiguen... y ahora, un favor, querido señor: tome esta caja y guárdela para usted. Ella contiene la perla más valiosa de mi corona, y la regalo al primer amigo que encuentre en España.

Nicolás Nicolawich me entregó una caja de madera de ébano, me abrazó emocionado otra vez y agregó:

—Ahora me tiraré al camino para despistar a mis verdugos. ¡Muchas gracias, caballero! ¿Es su esposa?

Y señaló a Blanca.

—Sí mi esposa.

—Es divina.

Y el Zar se inclinó y besó a Blanca un piececito que salía por entre los pliegues del *plaid*; luego abrió la ventanilla, volvió su rostro de sufrimiento hacia mí y se arrojó a la vía.

Me asomé al exterior. Su cuerpo rebotó en el suelo y se alzó ileso; tras él, dos bultos más cayeron a tierra. ¡Los guardias rojos!

Sobresaltado llamé a Blanca, le conté la historia del Zar y su fatal desenlace, y luego abrimos la caja de ébano. En el interior, en vez de la perla de la corona, había un pedrusco de granito.

Blanca y yo nos miramos.

Y ya íbamos a reír la extraña broma, cuando yo me puse muy serio y solté un taco definitivo.

Habían desaparecido mi cartera y el maletín de alhajas de Blanca.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

# ANA MARIA

CUENTO POR CONSUELO AGUIRRE

El leve vientecillo perfumado de flores que mece suavemente las ramas de los copudos árboles, trae hasta mí, los ecos de una campana que tañe a lo lejos; juega con el mechoncillo de cabellos blancos que orlan mi frente y susurra en mi oído, toda la poesía de los campos, toda la excelsa grandeza de una mañana de mayo, cálida y olorosa.

Tendido perezosamente sobre la blanda alfombra del musgo, mi alma sueña o medita, y este ambiente de poética paz, levanta en mi mente recuerdos, remembranzas vivas de aquellos días, muy lejanos ya, en que fuiste para mí... ¡mi Ana María!

¿Te acuerdas? ¿Guardará tu corazón aún un latido, para aquel mozallete de fino bozo y mirar de fuego, que vertió en tus oídos los primeros arrullos, las primeras palabras amorosas?

¡Sor María de la Purificación, que en el mundo te llamaste Ana María de Montabal!... ¡mi Ana María! ¡No sé si aún me recuerdas, ni siquiera si vives, pero tu áurea y grácil figulina de entonces, la humilde y seráfica silueta de hermana de la caridad, después, que modosa y honesta, ocultaba entre albas tocas la purísima azucena de su rostro, siempre aquí, aquí detrás de esta frente que la vida fué sursando de profundas arrugas, mientras un hálito conmueva mi ser, guardará tu adorable recuerdo, como santa reliquia!

¿Que es tarde?... ¡con harta crueldad me lo dice mi alma! pero, no importa; esos recuerdos del primer amor de mi vida, del que por su pureza, casi angélico fué, esos recuerdos que guardan los aromas de nuestra juventud, contrarrestan con su dulzura, la hiel amarga que los desengaños y las gentes, fueron poniendo en mi corazón.

¡Ana María!... ¡Mi Ana María!... déjame que ya cerca de la tumba, mi alma, hoy de tí mas enamorada que nunca, te llame con tan adorable nombre.

Esa campana, que a lo lejos y a intervalos toca, esparciendo sus notas metálicas por la alegre campiña, trae a mi memoria aquellas que un día, aquel en que tomaste el hábito, picarían a gloria en el cielo, a muerte, en mi pobre corazón.

El día grande para los pobres, enfermos y desvalidos, en que un ángel, con piadoso amor, iba a consagrarles su vida, mientras todos gozaban con tan santo motivo, velado en la penumbra de un pilar de la capilla, mis ojos rojos de llorar... ¡lloraban!

Aún parece, Ana María, que contemplo tu cara, más de cera que los cirios que en el altar ardían y veo el rictus doloroso de tu boca y tus ojos, que a los cielos robaron su azul, fijos en la imagen sagrada, tal vez suplicando valor, acaso olvido para todos los goces y recuerdos terrenos.

Por un momento, antojóseme que aquellos cánticos del coro, salmodiaban ante un pequeño féretro, en el que yacían, muertas en plena virilidad, todas mis ilusiones, que al sólo hecho de perderte para siempre, resurgían, tarde ya, el amor puro y santo que tu hermosura e inocencia supieron inspirarme.

Apoyado en el pilar para no caerme, creí enloquecer... cual cinta cinematográfica, pasó ante mi vista nuestra niñez, nuestra adolescencia, nuestro amor y mi cruel traición...

Severa, exigiéndome estrecha cuenta de mi proceder,



surgió la silueta de mi hermano Luis, del pobre jorobado que tanto te amó y que con su alma hermosa, como hecha de flores, que Dios le concedió en justa compensación a los dones que la naturaleza le negara, sacrificó su amor y su vida a nuestra felicidad...

¿Te acuerdas Ana María? ¿Te acuerdas del día en que mi santa madre te arrancó llorosa del lado de tu padre muerto, para llevarte a casa?

—Viene a vivir con nosotros—nos había dicho mi madre—la prima Ana María; no tiene en el mundo a nadie... yo espero, hijos míos, que seréis para ella, precisamente por esto, muy buenos; quererla, como si fuera una hermanita más.

¡Quererla como a una hermana más!... Así creo que te quisimos en los primeros años, cuando nuestro corazón aún no se había abierto a las dulces sensaciones del amor... después... ¿Quién te viera, Ana María, tan angélica y pura, rosa temprana sobre tallo gentil, que no sintiera por tí amor?

Te amé; te amamos los dos, Luis y yo. No se cual fué el primero que cayó herido por tus dulces encantos. El, nuestro Luis, creyendo que su deformidad, sólo lástima y cariño filial podía inspirar, ocultó su amor, ahogó en su corazón toda ilusión, toda la llama generosa y pura de su pasión inmensa; yo, que valía menos que él, pero a quien la seguridad de ser un guapo mozo prestaba orgullosa audacia, un día en que me pareciste más hermosa que nunca, bajito, muy bajo, mirándote como hasta entonces no te había mirado, te dije que te amaba...

Tinta en rubor, escuchaste mis palabras y a la inocente pregunta del niño, que ya quería ser hombre—Ana María, dime ¿quieres que seamos novios? después de largo titubeo, escondiendo tu cara en los pétalos de una rosa, que podía envidiar tu color,—; bueno!—dijiste—pero..., has de quererme mucho ¿sabes? ¿mucho!

Avergonzada, echaste a correr hacia la casa, tus pies crugían rápidos sobre la arena del jardín. Antes de entrar te volviste a mirarme y al tiempo que yo te enviaba un beso, desapareciste...

Cuando me volví, pálido, temblando, con señales en su rostro de profundo y cruel pesar, Luis, estaba a mi lado. Antes de que yo le hablara, me dijo, con voz entrecortada.

—Lo he oído todo. Estaba detrás de esos arbustos... —y añadió, más casi para contestar a sus pensamientos— a mí, no podría amarme nunca, soy deforme, ridículo... Dios, que me dió este cuerpo tan feo y tan mezquino, no debió poner dentro de él un alma tan apasionada para todo lo bello...

Pasó su delgada mano por la frente, como queriendo arrancar de ella pensamientos tristes y haciendo un esfuerzo para poner en sus palabras, firmeza que estaba muy lejos de sentir:

—Es un ángel de amor—dijo—¿quierela mucho, Alfonso!... ¿quierela, por tí y por mí ¿por los dos!...

Su deje de amarguísimo dolor, me emocionó hasta el punto de arrancar a mis ojos lágrimas ardientes; la pequeña figura de mi hermano, me pareció tan grande, tan por encima de mí, que casi llegué a dudar no fuese yo el enanito...



Me arrojé en sus brazos y por un momento, nuestros corazones confundidos sólo tuvieron un latir.

Le ofrecí hacerte feliz, amarte por los dos... todo lo que pidió y cuando pasados aquellos momentos de emoción, me separé de su lado para cortar unas cuantas flores y ofrecerte un ramo, le vi levantar al cielo sus negras pupilas, no se, si en ademán de súplica o recriminación.

¡Ana María!... ¡mi Ana María! ¿Cómo siendo tú un ángel de candor y de hermosura, pude faltar a mis promesas?... y, sin embargo, te amaba; te amaba, aunque no tanto como te amé después de perderte, como te amo ahora...

La vida de estudiante, lejos de tí, sin la sabia vigilancia de mi buena madre, malas compañías que me iniciaron en los ardorosos goces de los sentidos, fueron la causa de un desvío, más aparente que real.

En ansia loca de placeres, fué tu casto amor relegado a un segundo término, casi olvidado, mientras ocupaba mi corazón, que sólo tuyo debió ser, una mujer cualquiera; mujer que nada decía a mi alma, pero que engendró la mala pasión que había de ser mi desgracia.

Hasta tí llegaron mis locos devaneos destrozando tu pobre corazón, tus dulces esperanzas, los blancos ensueños de un porvenir rosado, las flores de tu amor que, marchitadas, trocáronse en abrojos...

Un día llegó a mis manos una carta de Luis, recriminando mi conducta; sus párrafos, certeros y fríos, me hicieron ver toda la bajeza de mi acción; en vano quería librar a mi alma de las garras de las impurezas de aquel amor.

Otro día, unos cuantos renglones tuyos, trazados al final de una carta de mi madre, me hicieron palidecer, ponerme rojo de rubor, casi llorar, pero sin conseguir arrancar el mal.—"Después de la vida que llevas—decías—nuestro amor, es imposible; olvídame, como mujer, quíereme sólo como prima".

¡Todo inútil! viví en otro mundo ajeno a todo lo que no tuviese conexión con aquella mujer túrgida y blanca, de labios de rojo fuego, que con sus besos me hacía enloquecer.

Pasaron los años, terminé mi carrera y durante aquel lapso de tiempo, no habiendo perdido la noción de mi mal proceder, avergonzado, pretextando siempre estudios, aún en las vacaciones, ni una vez siquiera, volví al paterno hogar.

De haber ido, de haberme sido posible volver a contemplar el hechizo de tu belleza celestial, no habría caído en el abismo que caí.

¡Caí... no se como!... fueron primero, celos, sin fundamento serio... fué, después, la certeza de su traición... fueron... palabras sarcásticas..., sonrisas insultantes... necia creencia de honor ultrajado, lo que puso un arma en mis manos...

Loco, ébrio de vengar una ofensa de la que yo fui antes reo, ciego y sordo a toda idea justa y noble... herí a la desventurada, manchando con indigna vileza, la blancura de armiño del nombre de los míos...

¡Sor María de la Purificación!... ¡ángel de luz, que con divino amor, de hija, de hermana, acaso de madre, asististe en su lecho de muerte a quien me dió el ser, y a nuestro pobre Luis, cerrando con tus dedos de raso, para siempre, aquellos ojos que tantas veces nos contemplaron con arrobamiento filial!... no se si aún recuerdas, ni aún siquiera si vives, pero, tu imagen celestial, subsiste y persistirá en mi corazón, mientras un hálito de vida conmueva mi ser, como santa reliquia de amores que fueron... ¡que no serán ya!...

## TONTO DE PARECENCIA

CUENTO POR FERNANDO ALTOLAGUIRRE

No podía Emeterio quejarse del servicio: apenas hubo terminado la instrucción, el capitán de su compañía aficionóse a él, para una porción de recados y quehaceres, que por lo visto, hizo bien desde la primera vez.

Algunas envidias que la distinción provocara, las resolvía Emeterio, con la clásica franqueza de su tierra, diciendo a los interesados:

—Si qu'es lástima que te paezca mal, lo que no pués cambiar.

Destacado en un campamento con la fuerza de su sección, era el agente intermediario entre el teniente y el capitán, produciéndole gran contento el empleo; cada encargo, le obligaba a estar en la plaza, a lo mejor, ocho o diez días, hecho un príncipe.

Se comía muy bien en casa del capitán y casi siempre, la criada, o la niñera, o el ama, o las tres, eran guapas y alegritas, pareciéndoles de perlas que él ayudara al asistente a decirles chicleos y darles pizcos, de esos que no tienen mala intención.

El intervenir en aquellos menesteres del asistente, era sólo cuestión de momentos; aunque las mujeres le parecieron siempre, la mejor, la última que vió, sentía de tal modo el *regionalismo*, que no siendo maña, a ninguna creía digna de llevar las cosas a fondo y en serio.

La especie de postín que con tal motivo se daba, le hizo objeto hasta de mimos, pues las buenas muchachas, como el chico era guapote y simpáticamente dicharachero, pensaron más de una vez en ahondar, haciéndolas llegar a grandes extremos, la frialdad que Emeterio sacaba, en cuanto veía que tiraban a dar.

Entre las nodrizas, niñerucas y menegildas que en paseos y plazas se reunían, llegó a ser conocida la prosopopeya del baturro; más de una vez se propuso no parar hasta vencerlo, con la mayor humillación posible; el maño, las dejaba hacer y efecto, sin duda, de lo que en su ánimo arraigó la subordinación, no las contrariaba lo más mínimo y a todo decía que sí.

Que las gustaban los pizcos, Emeterio los repartía con gran esplendor; que alguna quería hacer creer que no le gustaban, en país ocupado militarmente, la milicia tiene que quedar siempre por alto.

Manque en el campamento lo paso mu bien —decía a su novia en casi todas las cartas— cuando bajo a casa del capitán, no quias saber lo que camelan a tu maño, pero, como si no; las mujeres d'esta tierra, si las pones al lao vuestro, es como poner una mata de peregil junto a un rosal... ¡güeno! y si no lo fuera, sería igual; a tú, no te lo iba a icir...

\*\*\*

Transcurrió algún tiempo sin que bajase Emeterio a la plaza; al hacerlo, tuvo una grata sorpresa: después de decirle el capitán que tendría que estarse, probablemente, un par de semanas, el ama del último chico, le dijo que había entrado en la casa una doncellita baturra, verdadero primor de guapeza y sal.

Sintióse tan contento, que le faltó poco para proponer a la robusta que hacía con el niño el papel de parque de provisiones, echar una jota; la consideración de lo que sería aquella mole bailando, le hizo desistir.

A poco de recibir la noticia, tuvo casualmente





que entrar en la cocina y aunque se hizo el distraído, vió a la mañita y fué visto por ella.

Mirándola de reojo un rato, apreció lo maja que era; un poco chiquituca, pero, más bien hecha... y con una carica de rosicler, que debía saber lo mismo que el dulcecico blanco, que la cocinera ponía en unas cosas mu güenas, cuando había algún santo que celebrar.

En un momento de reflexión, pensó que no valía tanto como la su maña del pueblo, pero, se podía tomar con ella too lo que quisiera dar, si señor.

A las primeras palabras que cambiaron, pudo comprender dos cosas Emeterio; que la chica se alegraba mucho de haber tropezado con un paisano, y que los pizcos, u no los sentía, u no l'hacían daño.

Se hicieron amigos, y como en aquellos días se marchara la cocinera, la Toñica, al hacerse cargo de los guisos, inició una potente sugestión sobre Emeterio, diciéndole, cada vez que le obsequiaba con algo.

—Pá que te des cuenta de lo que espera en cuestión de comías, al que yo quia hacer mi marido.

Al oír tal cosa, quedaba pensativo el buen maño; eso de que a los tres o cuatro días de conciencia, le viniese con indirectas, le pareció mucho hacer.

Ni él podía casarse con otra que no fuera la su mañica, ni estaba bien que en casa del capitán..., porque, la resuelta doncellita, había tomao unas confianzas... ;no le dijo una vez que la gustaban los pizcos, según quien se los diese y la gracia que pusián en ellos!

Una mañana, al volver Emeterio de unos encargos que le hiciera el capitán, encontróse a la Toñica en la escalera; poniéndose mu tierna, le dijo que por la tarde iban a salir todos y había pensao, puesto que se quedarán sólo para cuidar pensao, puesto que se quedarían sólo para cuidar

—Verás las cosicas que t'hago—le dijo zalamera—porque, debes de ser mu goloso ¿verdá?

Emeterio, sintió un tembleteo que se parecía mucho al miedo; ¡él que no había reblao jamás!... tanto tembló, que no tuvo tiempo de pensar un medio para faltar a la lista aquella, en la que podían darle cosas muy güenas y también, venirsele el mundo encima.

Después de convenir consigo mismo en que el compromiso, era de los gordos de veras,, decidió, en el sentido que lo hacen siempre los hombres bien templaos.

—¡Qué reconcho!—se dijo—no será pa tanto... ¿qué m' importa a mí qu' ella envide?... con dejala que s'apunte uno...

A la hora de merendar, el asedio que Emeterio sufrió, fué de lo más completo; gracias al carbonero, al lechero y a dos o tres más que llamaron a la puerta, tuvo sus cortes el canal y no pudo el agua llegar; se trataba de una operación sin bajas.

Sin embargo, llegó a ponerse tan seria la cosa, que mientras se comían una torta muy dulzona, que la buena chica hizo para postre, Emeterio tomando la actitud de un hombre decidido, la dijo, con rimbombante voz:

—T'advierto, maña, que con lo sobresaltao que se duerme en los campamentos, se m'ha hecho un sueño, que si me lo cortan, al lucero del alba que sea, sin saber lo que me hago, le suelto uno o dos tiritos.

Toñica, al oír tal sermón, le miró entre temerosamente crédula y maliciosa, más esto que lo otro.

Emeterio, no entendió bien aquel mirar, pero, pensando que para que no se canse la burra, lo más seguro es dejarla en la cuadra, se las compuso de modo que pudo irse a dormir al cuartel.

Los días que le quedaban de estancia en la plaza, entre fingir quehaceres y la realidad de los que tenía, fué trampeando; no podrían quejarse, ni su maña, ni el capitán; en cambio, la Toñica, acaso le llamase hasta poco hombre.

Bien que lo sentía él, darla aquel disgustazo, pero, las cosas ¡redíela! tenían que ser como pudieran serlo y no como ellos quisieran; coger cerecicas exponiéndose a una perdigoná del amo, pué que fuera muy sabroso, pero, más mejor saben las del huerto de casa, que no tiés sino ponete debajo y abrir la boca.

Así pensaba el buen baturro y sin arrepentirse un momento, ajustó a ello, su conducta, hasta el día en que regresó al campo.

\*\*\*

Una vez en el campamento, contó a los compañeros cuanto le ocurriera, viendo, con gran sorpresa, que todos, sin excepción, se reían de él, a boca llena, como suele decirse.

Resultó, de lo que contaba, que no tenía nada

de raro que a la Toñica le impresionasen poco los pizcos.

—Cuando t' atracas de nueces—dijo uno—¿pá qué te voy a icir más?

—Pero, hombre—dijo otro—si esa Toñica la conocemos tóos, dende lejos y dende cerca y de toas las maneras...

—Güeno—repuso Emeterio—y con tóo eso ¿qué queréis icir?

—Pos, pa mí—intervino el primero que habló—qu'as' hecho eso que ícen, hacer, el tonto.

—Es que, hay que tenelo en cuenta tóo; si la chica había pensao cazar pa *seculorum* ha hecho, pero que mu bien, en no ponese aonde la ícían.

A pesar de tal razonamiento, prosiguió la discusión, acordándose, por mayoría, que Emeterio, en aquella ocasión, había sido tonto.

—De parecencia—dijo el aludido—poquico que me gustan a mí los malacatones, pero, los que caen, por estar en sazón, cuando uno pasa bajo el árbol... los que tira el aire, pá vosotros, los listos; yo, tan contento me quedo con la tontería.

## PARA PASAR EL RATO

Decía Francisco Bacon, canciller de Inglaterra:

—Los egoístas son hombres capaces de quemar la casa de su vecino, para freir un huevo en el incendio.

\*\*\*

Cada religión tiene un día en la semana consagrado al descanso. He aquí los días de fiesta en cada una de ellas:

El cristiano tiene consagrado el domingo; el griego el lunes; el persa el martes; el asirio el miércoles; el egipcio el jueves; el turco el viernes; y el judío el sábado.

\*\*\*

Encargó un obispo a un célebre pintor un cuadro representando la Cena de Cristo; y el buen artista, que estaba enamorado, por descuido involuntario pintó trece apóstoles; quiso disimular la

falta que había cometido, y añadió al último las insignias de correo.

Pidió la paga de su trabajo, pero el obispo se negaba a darla por la falta, o más bien sobra, de los apóstoles pintados.

El pintor, con calma, le dijo:

—No tenga pena vuestra ilustrísima, porque ese que está como correo, no hará otra cosa que cenar, y partirá en seguida.

—Pues bien, contestó el otro, cuando haya partido os pagaré el cuadro.

### MELODIA, S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

NAVAS- Gorras - Bordados

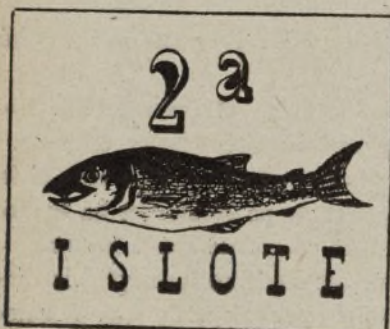
--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

¡LA TIENE POR ARROBAS! N.º 22



CHARADA N.º 23

*Primera-prima*, perdona que me *cuarta*, ¿cómo vas así de sucio?

—Porque no encuentro ninguna *todo*.

—Aquí al lado tienes la de *dos-tercera*, que es de las mejores.

CHARADA N.º 24

—Ese *todo* es un *segunda-cuarta*; por el arreglo de mi coche *primera* quiere cobrar diez duros, *tercia* que yo fuera tonto.

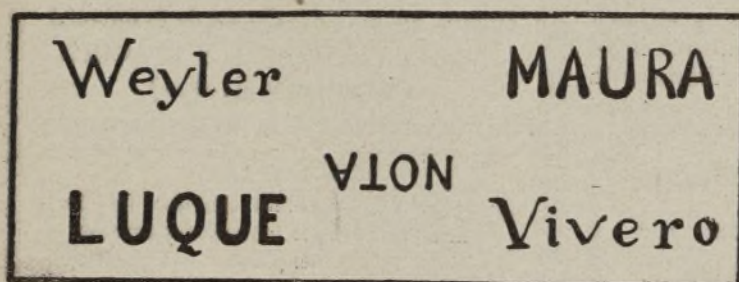
## Misceláneas

En un balneario:  
—¿Y usted cree en la virtud de estas aguas?

—Mucho. A mi suegra le desarrollaron el apetito de tal modo, que murió de una indigestión.

N.º 25

CONFLICTO



## CONCURSO

DE LA LEGION N.º 27

DE ENERO, FEBRERO Y  
MARZO DE 1925

Para conocer las bases de este Concurso, véase nuestro número del 15 de enero.

—¿Está el señor vizconde?

—Sí, señora.

La recién llegada recorre toda la casa y no encuentra al amo.

—¿No me ha dicho usted que estaba en casa el señorito? No le veo por ninguna parte.

—Es porque ha salido. Pero me tiene dicho que para usted siempre está en casa.

REFRAN

N.º 26

e i o u *RIO*

*SIN TR*

1852 metros

ene



y

EX EL COÑAC DEL

$\frac{1}{3}$

Examen de Física:

El profesor interroga sobre el telégrafo a un alumno muy torpe.

Deseoso de hacerle quedar dianamente, le pregunta, indicando un timbre eléctrico:

—¿Qué sucederá si oprimo ese botón?

—Entrará en seguida un criado.

—¿Cómo conoce usted la edad de un pavo?

—Por los dientes.

—Un pavo no tiene dientes.

El no; pero yo sí.

—Encantadora Matilde, ¿usted cree que el desgraciado en amores es afortunado en el juego?

—Yo, sí, Arturo.

—Pues su marido de usted está perdiendo un dineral... ¿Quiere usted que hagamos dar un cambio a su suerte?

Cupón núm. 5

de la serie de seis, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de enero a marzo.

**ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA**  
JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA


Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch - Zeiss - Goerz.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

**JULIÁN VEGUILLAS** DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M. 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila y  
mantillas de encaje

**DROGUERÍA, PERFUMERÍA,  
CEPILLERÍA, ESPONJAS**  
Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

**B. LÓPEZ.**  Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA  
PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIPO

**La venganza del indio en Londres**

En Londres era ya conocido aquel muchacho. Unos cuantos escándalos dados en el Palacio de Cristal, en el bar "Tromphus", un tiro que le dió en un costado a un famoso campeón de "box", popularizó su nombre.

Por aquel tiro se le siguió un proceso que lo tuvo unas cuantas semanas en la cárcel. Al cabo de ellas probó claramente su inocencia, y la Justicia inglesa le dió la libertad. Al atardecer salió de la negra prisión de granito y hierro. Decidió dar un

paseo enorme por todo Londres para convecerse de que ningún muro lo encerraba.

Vagó durante las primeras horas de la noche, como un animal nocturno, alrededor del palacio de San Jaime, misterioso y sombrío como un fantasma. La torre de Londres, el castillo Windssord, la Abadía; la muralla de niebla que se alza desde el Támesis al cielo; la fronda de Windssord Castle con sus ruidos sordos de caracol de mar; la larga cavenida del gran castillo tendida entre praderas de musgo, recta, inacabable, con árboles inmensos como fantasmas que impresionaban al caminante solitario.

**LA PAPELERA DE CEGAMA**

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA  
Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA  
Y CARTULINA

**EL MEJOR PURGANTE**

— es el agua mineral natural de —

DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

**CARABAÑA**

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

**JABÓN SALES DE CARABAÑA**

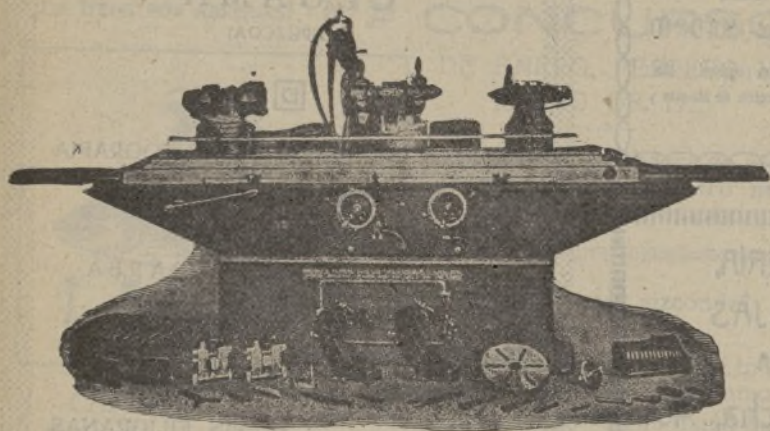
~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

# Maquinaria y Herramientas

**S. A. M. FENWICK** — Consejo de Ciento, 421 — **BARCELONA**

Instalaciones completas para talleres de construcción y reparación y fundiciones de hierro y acero.



Rectificadora "BROWN & SHARPE"

Máquinas de roscar en roscas de madera —::— Aparejos de elevación «YALE»

GRANDES EXISTENCIAS EN NUESTROS ALMACENES

ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

PÍDASE EL CATÁLOGO DE HERRAMENTAL

Maquinaria especial para toda clase de trabajos del hierro.

Compresores y herramientas neumáticas.

Aparatos eléctricos de taladrar.

Aparatos de rectificar, eléctricos, aplicables a torno.

Maquinaria de trefilería y trabajo del alambre.

Alberto decidió salir del centro de Londres atraído por los misterios del crimen en los suburbios.

Detrás de la Abadía de Westminster está la calle Victoria. En un recodo de esta calle populosa, antes de llegar a Horseferry, hay un palacete misterioso dedicado, pese a las ordenanzas policíacas, al culto de todos los misterios prohibidos. Alberto se halló ante él.

El palacete es gótico, de mármol picado y carcomido por las nieblas del Támesis.

Su puerta, de maderas extrañas, reforzada por flejes y planchas de acero, no se abre jamás como no sea un rostro amigo el que asome a sus dinteles.

Llamó Alberto Zaragoza en el momento en que la puerta se habría para dar paso a un hombre distinguido que se quedó inmóvil contemplando al que entraba. Detrás de aquel "gentleman", salía una dama. La pareja se alejó.

El guardián del palacio, señalando a los que partían, exclamó:

# ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID. Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la ESCUELA CIVICO-MILITAR La mejor y más conveniente.

## JESUS MARTINEZ

— ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO —  
— — Roses — CHACOTS Y KALPAIS — —  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## CENTRO GRAFICO ARTISTICO TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM. 22-09 J.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

—Hola, Mr. Albert; ahí va Sir Eward Gibbssom, el famoso secretario del Virrey de la India.

Alberto se volvió para contemplar a aquel hombre de quien la Prensa universal había contado crueldades espantosas cometidas con los cipayos.

Alberto entró.

—¿Qué! ¿hay mucha gente esta noche?—preguntó.

El guardián no contestó. Era un indio enorme, medio desnudo, con mirada de lobo y aretes malteses en las orejas. Andaba como sobre muelles.

Condujo a Alberto Zaragoza a una estancia tenebrosa de donde salía un olor especial a cera. Unos resplandores intermitentes como llamaredas que alguien sofocase instantáneamente, salían

## EDUARDO ROCA

JOYERIA Y PLATERIA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

## Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

## PELETERIA ~ SOMBREROS ~ PARA SEÑORA

Altas novedades para la actual temporada en Abrigos, Chaquetas, Re-nards, éstos, desde 35 PESETAS

BONIFICACION A LAS SEÑORAS DE LOS MILITARES

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

VICENTE DEL RIO

INFANTAS, 38 ~ ~ ~ ~ ~ MADRID ~

## Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

**PRECIO: 3,50 PESETAS**  
**EN LAS BUENAS LIBRERIAS**

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al  
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043  
MADRID

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588



### ¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,  
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

## BORISOL

 ANTISÉPTICO Y  
DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,  
garganta, oídos y de los órganos génito-urinares.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

# PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8  
TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cuties y terlices para colchones.—  
Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes  
para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—  
Lanillas para banderas

## ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

—Especialidad en obra ortopédica—

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN  
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

## COMPANY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

## Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

## NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID

# LA COMPAÑIA DE MADERAS COMPLETO SURTIDO EN MADERAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

PROVEEDORES DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Teléfono: M 689

ARGUMOSA, 14.—Madrid

## Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

## TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,  
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON

SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

por la puerta de aquella estancia misteriosa. Las  
llamaradas morían y quedaba un resplandor su-  
ave, amarillento, cadavérico.

El indio, acercándose al oído de Alberto, le co-  
municó secretamente:

—Hoy es mala noche para visitar esta casa,  
Mr. Albert. Tenemos un muerto en la cueva.

En efecto, Alberto avanzó unos pasos más y  
en el centro de una habitación abovedada, con los  
muros y el suelo de piedra negra, se destacaba  
un ataúd flanqueado por cuatro cirios inmensos,

cuyos resplandores animaban el rostro de un ca-  
dáver. La cara del muerto era de una lividez es-  
pantosa.

—Este hombre murió desangrado, ¿verdad?

—preguntó Alberto.

—Si—respondió el indio.

—¿Quién lo mató?

—No se.

Al aventurero no le causó una extrañeza pro-  
funda el espectáculo de aquella capilla ardiente.  
En la casa misteriosa cercana a Horseferry, no

## ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

## CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. • • • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zaleres: Zuloa 1. y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono 1.548 - J

## GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

## LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería -- Abrigos --

Renards --- Echarpes --- Pieles Sueltas

## ¡¡ TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir,  
fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía  
y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y

ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

# RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

/// VICTOR MANUEL ///

Teléfono n.º 61-06 M.

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

## LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -

Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

### SEÑORES MILITARES

Visitad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

era la primera vez que un hombre caía muerto de un tiro por venganzas oscuras o discusiones de juego.

Así es que Alberto no hizo más preguntas, y contempló silenciosamente el cadáver. Una hoga inmensa de terciopelo lo envolvía. Sobre la enorme mancha negra se destacaban las manos agarradas de cera, y la cara lívida con manchas violeta.

Un silencio de muerte circundaba a todos. Sólo, de vez en cuando, el chisporroteo de los cirios.

El indio, detrás de Alberto, se ocultó un poco del resplandor de los blandones.

En aquella casa misteriosa habían sido muer-

### TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército -  
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real  
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres.  
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 707

tos ya algunos hombres notorios. La policía había intervenido siempre de un modo delicado, porque en el fondo de todos aquellos crímenes había secretos que a las grandes familias de la aristocracia y la banca no les convenía divulgar. Esto cuando el muerto y el matador pertenecían al gran mundo.

Si el matador era un quidán, sobre él pesaba la ley.

Alberto se volvió hacia el indio:

—¿Quién era el muerto?—preguntó.

—El hermano del Virrey de la India. Sir Allac Gibbsom.

(Continuará)

EL CISNE



44.708

### FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

CAPITAS

PARA NIÑOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

= FÉLIX RIESCO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

### MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 -- MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELEFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIOS

# Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-  
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,  
no tendréis ningún gasto ni vuest-  
ras fincas os ocasionarán la menor  
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS

GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO

A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 4, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====

# FABRIL

PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

**FABRIL** — Para las manos, no hay otro que le iguale.

**FABRIL** — Especial para limpiar aluminio.

**FABRIL** — Superior para cubiertas.

**FABRIL** — Inmejorable para toda clase de metales.

**FABRIL** — Para limpiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

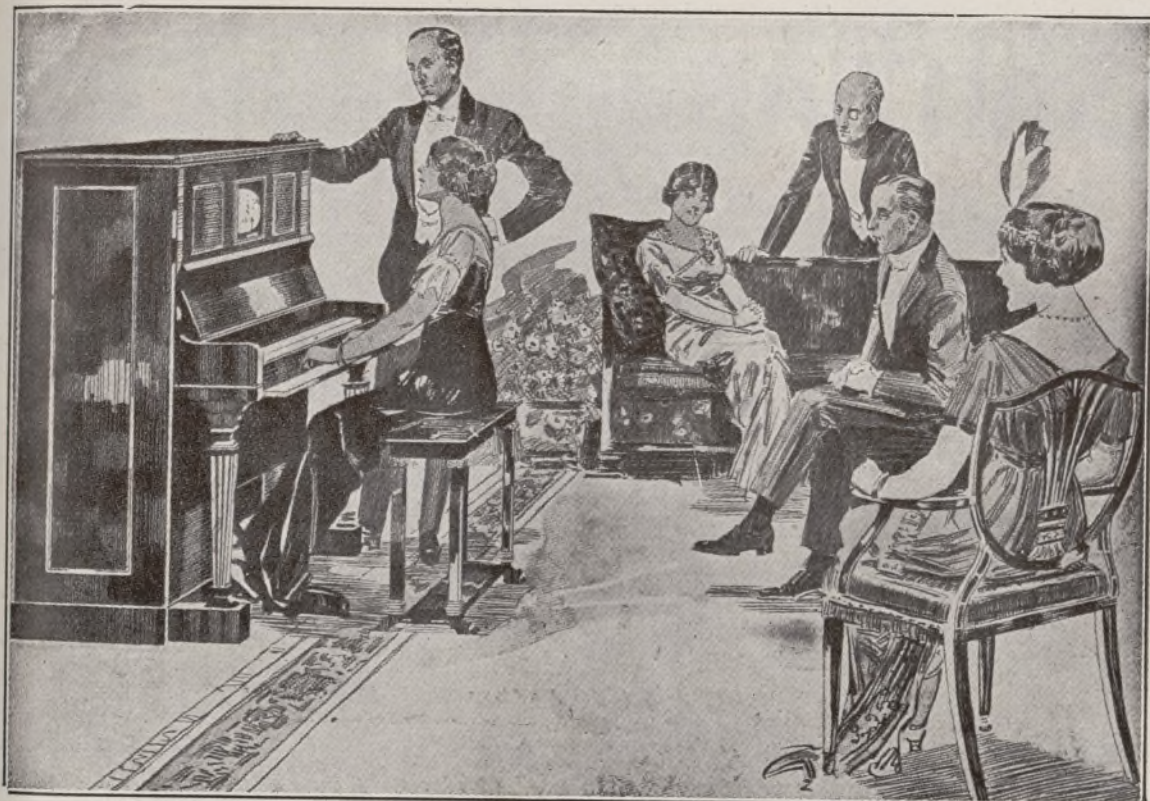
**FABRIL** — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo, 0,30 ptas.

Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

**MADRID**



# El “Pianola-Piano”

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL “PIANOLA-PIANO”

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,  
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

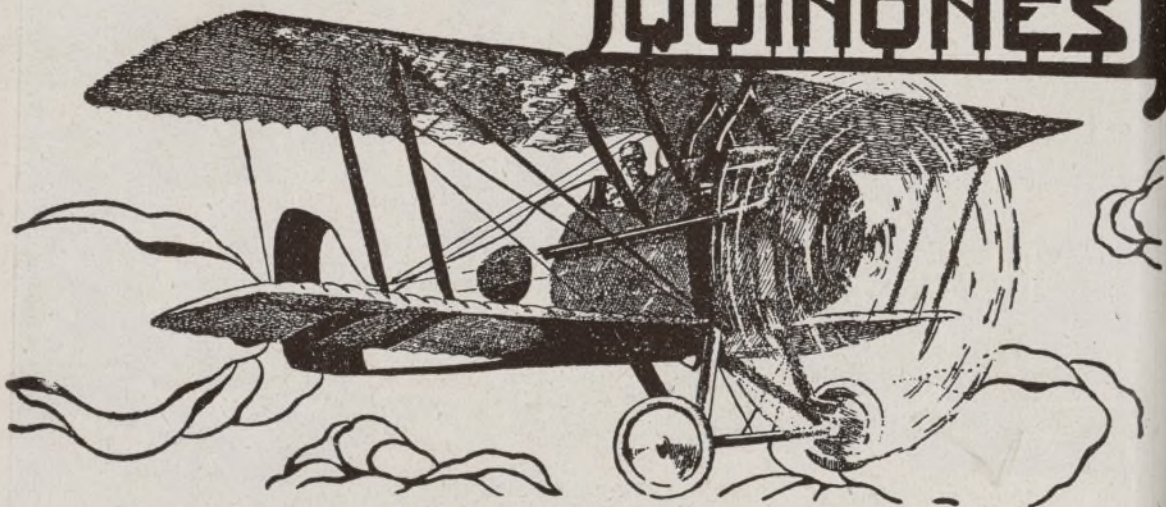
S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

# [SANTIAGO SANCHEZ QUINONES]



ACCESORIOS

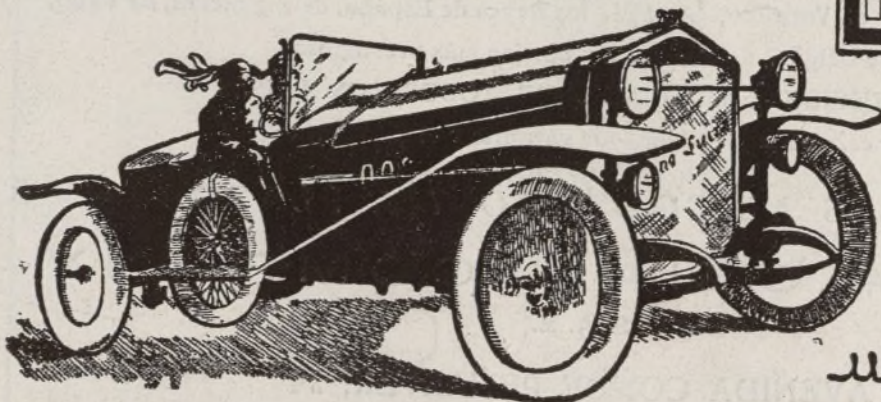
para Automóviles, Globos y Aeroplanos

PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA :

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

**TELÉFONO J-1342**  
**ALBERTO AGUILERA, 14**

**MADRID**



*M. Quinones*

Imp. de ARMAS Y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID